Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Enero 10 de 1924 | Núm. 261 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

EN EL GRAN PREMIO NACIONAL



Sras. Castillo de Camfield y Camfield de Campomar

LA EXTRACCION DEL PREMIO "GORDO" DE 500.000 PESOS



El menor Gregorio Calloto que cantó la "grande"



El menor que vendió a Greco, el número premiado



El conjunto de niños de la Administración de la Lotería que cantó la "grande": Gregorio Calloto, Aquiles Lacerda, Ramón Lorenzo, Armando Larré y Crispín Viglione



Dn. Angel Greco, favorecido con un décimo del medio millón



Don Juan Vaccaro a quien le tocó otro décimo de la "grande"



En el momento de anotarse el "gordo" en los pizarrones del local de la Lotería



Parte del público que se hallaba presente cuando se cantó el número de la grande

NOTAS DE ACTUALIDAD



En torno a la fuente Venus, en Piriápolis, grupo de asociados del "Touring Club Uruguayo, en su reciente excursión a aquel prestigioso balneario



Veraneantes en el Hotel Piriápolis, festejando el "Día de la Familia"



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del "Centro San Francisco de Asís" en la Iglesia de San Francisco



Fiesta infantil realizada en honor de la niña Cristina Andrea Eloia

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
«Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.»

MONTEVIDEO, 10 ENERO DE 1924

Nuestro número extraordinario de fin de año

El esfuerzo que representa

El número extraordinario de *Mundo Uruguayo* editado a fin del año ppdo. al terminar esta revista su V año de vida y entrar en el sexto, no obstante su tiraje especial de 40.000 *ejemplares*, se agotó por completo a las pocas horas de haber sido puesto en circulación. Este éxito, que nos complacemos en hacer resaltar, es la prueba más evidente de la vinculación de la Revista a nuestro ambiente y de sus ya consagrados y definitivos prestigios que trataremos de robustecer en lo sucesivo mejorando y ampliando en lo posible tanto su material de lectura como su presentación gráfica a fin de que constituya el verdadero exponente de la cultura social del país y de todos sus progresos sociales y materiales.

Para muchos constituye un misterio el esfuerzo que representa la publicación de un número extraordinario de una revista como *Mundo Uruguayo*, con 84 páginas de material de lectura e información diversa y 40.000 ejemplares de tiraje. Algunos ejemplos gráficos darán idea exacta a nuestros lectores de dicho esfuerzo y de su verdadera importancia con relación a todas las demás publicaciones que se editan en el país. Para imprimir el Número Extraordinario fué menester emplear 13 toneladas de papel, cuyo transporte requirió el empleo de igual número de camiones de una tonelada cada uno como se expresa en el gráfico respectivo. Los 40.000 ejemplares de la edición, colocados uno sobre otro, formarían una columna de 90 metros de altura que colocada al lado de la Catedral la dejarían en posición un poco desairada como puede verse en otro de los grabados que acompañan estas líneas. Suponiendo que las hojas de cada número se extendieran una al lado de otra, se obtendría, con el papel invertido en la impresión del Extraordinario, una superficie de 201.600 metros cuadrados, con la cual podría cubrirse una buena zona de la ciudad vieja Colocando las hojas de cada ejemplar, por su mayor altura, una tras otra en forma de cinta, podría alfombrarse una carretera de 90 ctms. de ancho con la que podría hacerse el trayecto que media entre la ciudad de Montevideo y la ciudad de Porto Alegre en el vecino Estado de Río Grande: es decir, recorrer una distancia aproximada de 1048 kilómetros lineales, más de la mitad de lo que recorren todas las diversas líneas ferrocarrileras construidas en el país tanto de propiedad privada como del Estado, ya que su extensión actual es de 2.664.00 kilómetros.

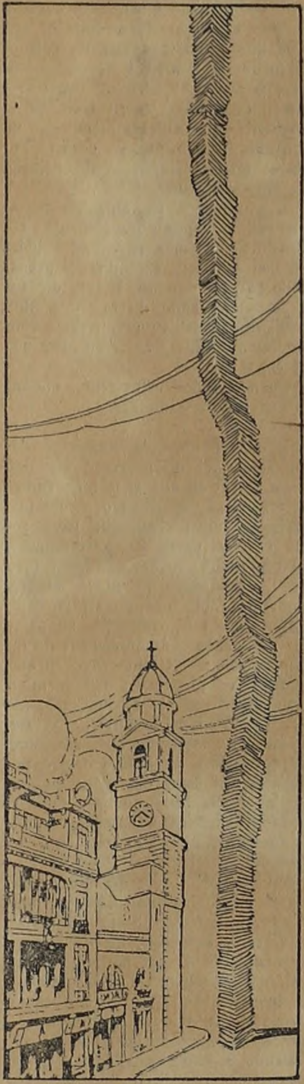
Esto en cuanto al esfuerzo de un solo número, el publicado con motivo de finalizar el año. Ahora el lector puede completar estos cálculos con relación a todos los números editados por *Mundo Uruguayo* en el transcurso del año, teniendo como base ejemplares de 28 páginas y un tiraje normal de 35.000 ejemplares por número. Se han publicado, durante el año que acaba de terminar, 51 números, sin contar el Extraordinario con el que esa cantidad se eleva a 52 que es el número de jueves que nos brindó el año 1923.

Al hacer estas referencias no nos guía otro propósito que el dejar perfectamente establecida la importancia de *Mundo Uruguayo* y su difusión extraordinaria en todo el país, importancia y difusión que acrece año tras año como una demostración evidente del hondo arraigo de esta publicación semanal de actualidades, en el seno de todas las clases sociales. Además de su difusión en nuestro país, *Mundo Uruguayo* por cange o por envío directo a agencias, consulados y suscriptores, circula en todas las naciones del mundo aun en las localidades más apartadas que menos se vinculan a las frecuentes relaciones de nuestro país.

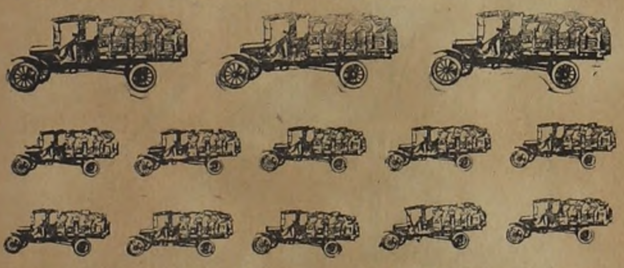
Y como para muchos podrían aparecer abultadas las cifras consignadas en estas líneas e interesados los datos que hacemos público, la Empresa editora de *Mundo Uruguayo* se complacería en recibir la visita de quienes quisieran confirmarlos ya que se le ofrecería la oportunidad de demostrar, en esa forma, su sólida vinculación al ambiente y el extraordinario éxito de su circulación.



Con las hojas decada ejemplar colocadas una tras otra por su mayor altura podría alfombrarse una carretera de 1048 kilómetros que abarcara la distancia que media entre Montevideo y Porto Alegre



Colocada la edición del Extraordinario un ejemplar sobre otro, se formaría una columna de 90 metros de altura.



Para transportar las 13 toneladas de papel empleadas en la impresión del número Extraordinario de MUNDO URUGUAYO se necesitaría el empleo de 13 camiones de una tonelada cada uno

La mejor oración

Para los espíritus verdaderamente elevados, serán siempre fecundas las horas consagradas a formar y hacer vivir interiormente su ideal; esas horas de recogimiento y de meditación, no solamente sobre lo que se sabe, sino sobre lo que se espera, lo que se intentará, sobre la idea que quiere realizarse por vosotros, que se apoya en vuestro corazón hasta quebrarlo. La manera más elevada de orar será, pues, pensar. Toda meditación filosófica, lo mismo que la oración, algo de consoladora; no por sí misma, puesto que puede conducir a tristes realidades, sino indirectamente, en tanto que al ensanchar el pensamiento ensancha también el corazón. Toda comprensión sobre el infinito nos produce esa impresión ruda y, sin embargo, refrescante, del aire libre en el cual se dilata el pecho. Nuestras tristezas se funden en la inmensidad, como las aguas que proceden de la tierra, en el agua azulada de los mares, donde vienen a penetrarse del cielo. *Guyau.*

LA PLANTA DE LA VIDA

Existe una planta en Jamaica que llaman la planta de la vida porque es casi imposible hacerla morir. Si se corta una hoja de esta planta y se la cuelga de un hilo, no tardan en aparecer unos filamentos blancos muy finos, raíces que aspiran la humedad del aire, y en seguida la hoja retoña y produce hojas nuevas.

Amar y ser amado es para mí el mayor deleite; más apenas conseguí que me amaran y lograba gozar en secreto, y con loca embriaguez, de lo que había sido mi deseo, sentíame herido y como desgarrado por azotes ardientes: celos, sospechas, temores, enconos, disputas, no me daban instante de sosiego. — *San Agustín.*

CUENTOS PARA NIÑOS

La derrota de los gordinflones

Desde hacía treinta años, la nación de los gordinf ones disfrutaba de una paz adormecedora. Panzudo I era un rey sobradamente plácido y exageradamente obeso para arraigarse en bélicas empresas. Lo único que le preocupaba era el desarrollo de la cocina nacional, y por esta razón escogía sus ministros entre los más expertos cocineros del reino; favorecía la apertura de escue'as gastronómicas y se dedicaba personalmente al estudio de la Culinaria, que estimaba un arte bella, la más bella de todas.

Un d'a, después de comer, Panzudo I, tumbado en el trono boca abajo, digería tranquilamente unas berenjenas con jarabe que le habían servido por primera vez. A su lado, el chambe'án de la corte, es decir, el que dirigía la confección de los



bollos para el desayuno, le leía con voz pastosa y soporífera el último número de *El Mensajero de la Cocina*, cuando sus ojos se fijaron en un anuncio, que se apresuró a leer en voz alta. Decía así: "Desde esta fecha queda abierto un concurso cuyo premio será la mano de la princesa de Bracalonia. Todas las personas de sangre real que lo deseen pueden enviar al rey de Braca.onia un testimonio de su sabiduría".

Al oír aquello, Panzudo I se sobresaltó y dió dos o tres botes seguidos sobre el trono, como si hubiera sido un pelotón de *foot-ball* y no una persona. Cuando se tranquilizó un poco, dijo lentamente, saboreando las palabras, como si cada una fuese un *marrón glacé*.

—¿Qué dirías, querido chambelán, si me presentase yo a ese concurso?

Y el chambelán, poco amigo de ambages y de rodeos, contestó:

—En mi opinión, harías bien, si no hacíais mal; y el resultado, si no es adverso, tiene que ser satisfactorio.

—Entonces — replicó el rey, a quién había sacado de dudas una respuesta tan terminante, — vete a mis reales cocinas y entérate de si queda a go de las berenjenas con almbar de esta mañana. En caso afirmativo, enviaré una ración a la princesa como muestra de mi sabiduría.

Obedeció el chambelán, y volvió a poco, diciendo:

—Señor; todas las berenjenas que quedaban se las ha comido el primer gato de la corte, que ha muerto de indigestión.

—Pacienc'a. Inventaré yo mismo un plato para la princesa, un plato que será lo más sucu entamente exquisito que haya saboreado jamás pa'adar humano: haré ¡unos filetes de mariposa con salsa de leche agridulce!

A la mañana siguiente descendió el prop:o rey a las cocinas para vigi'ar las reales cacerolas, y por la tarde salió de la capital para Bracalonio un heraldo que llevaba en un portaviandas el preciosísimo guisado.

No hubiera merecido el heraldo haber visto la luz en la nación de los gordinf.ones si no hubiese advertido a poco de emprender la caminata un olorcillo penetrante que salía del portaviandas; un olorcillo sutil, tentador; algo así como una mezcla de agua Colonia y ace:te de almendras frito. Al notar aquel o.or, el estómago del hera'do empezó a palpitar, presa de íntima emoción. El buen hombre procuró resistir la tentación; pero, al fin, fué vencido. A m tad de camino se había comido ya todos los filetes de mariposa. Luego, para remediar el daño hecho, compró en una hostería una ración de bacalao con patatas, y con ello en el portaviandas llegó al reino de Bracalonia y anunció el objeto de su viaje.

L'evado a presencia del rey, de la princesa y de toda la corte, saludó reverentemente y presentó aquel comistrajo, que hasta olía mal. La princesa se desmayó; sus damas comenzaron a chillar; acudieron los guardias, y el rey arrojó de su presencia al malaventurado heraldo, tirándole a la cara el bacalao.

Volvióse el empresario a dar cuenta de lo sucedido. Le esperaba toda la corte, pero le esperaban rey y dignatarios sentados ante la mesa abundantemente servida. El heraldo contó su fracaso, cuidando mucho de ocultar la substitución de los filetes de mariposa. El relato produjo enorme indignación en todos los oyentes.

—Señores — dijo el rey, — la gloriosa cocina de los gordinflones acaba de sufrir una afrenta intolerab'e. ¡Venguémosla! Para vengarla no hay mas que un medio: la guerra.

—¡Guerra! — gritaron todos, aunque con alguna dificultad, pues ten'an la boca llena.

El ministro de Marina se aventuró a advertir, timidamente:

—Señores; no olvidéis que nuestros soldados carecen de armas. Para celebrar dignamente la fiesta inaugural de nuestra exposición gastronómica, hicimos cuchillos de cocina de sus sab.es y ralladores de sus corazas.

¡No importa! — exclamó el rey. — Lucharemos con el rey de Bracalonia armando a nuestros soldados con cuchi.los, tenedores, a'mireces, asadores.

Aplaudieron todos los presentes, y adoptada la terrible decisión, siguieron comiendo.

Desde hacía una semana, el ejército de Panzudo I caminaba hacia la ciudad enemiga. Prrecediale el rey, que llevaba en la cabeza un colador a modo de yelmo y protegía su cuerpo con la tapadera de una olla a guisa de escudo. A su lado iba el ministro de la Guerra blandiendo un extraño instrumento de cocina. Todo el resto del ejército iba armado de parecida manera.

L'egaron por fin ante las murallas de la capital bracalonense. No vieron al enemigo, pero nadie dudaba que estuviera escondido y preparado para la defensa. El rey dió sus órdenes: cuando dijera "uno, dos, tres", todos deb.an precipitarse contra las murallas y abrir en ellas una brecha.

Cuando todos estuvieron enterados, gritó Panzudo I:

—¡Uno...! ¡Dos...!

Y cuando abría la boca para decir ¡tres...,! un proyectil enemigo se le metió en ella y le hizo enmudecer. Al primer disparo siguió una descarga nutridísima, que cayó sobre el ejército de los gordingl'ones. El rey, que al recibir el primer proyectil en la boca se juzgó muerto, advirtió pronto que no sentía daño a'guno, antes al contrario, su paladar disfrutaba las impresiones de un manjar sabroso. Pronto cayó en ello el rey: los proyectiles del enemigo eran, sencillamente, albondiguilas de ternera. También lo advirtieron sus soldados, y, como ten'an un hambre extraordinaria, diéronse a comer, recog'endo las *balas* del suelo, quitándoselas de las manos unos a otros y hasta tragándoselas enteras, como si fuesen píldoras. El rey daba el ejemp'o.

Aquello fué una orgía sin precedentes en la historia. Los gordinflones se hartaron hasta no poder moverse, y entonces los de Bracalonia salieron de sus murallas y los hicieron prisioneros a todos. Cuando los l'evaban a la ciudad, como prenda de su triunfo, oyóse un espantoso estampido. La barriga de Panzudo I hab'a estallado por la presión interna producida por las albondiguillas que tragó durante la batalla.

Sto.

HECHOS HISTORICOS

Nace el Dante

En Italia, patria del gran genio de la pintura y la escultura, Miguel Angel, y del genio de la música, Pallestrina, nació también el genio colosal de las letras, Durante Alighieri, más conocido por *Dante, diminutivo* de su verdadero nombre Durante, que vino al mundo en Florencia el 8 de Mayo de 1265.

Su agitada vida de cincuenta y seis años forma un tejido de desgracias, de persecuciones, de luchas continuas por la libertad, por la vida, por los ideales políticos y hasta por las teorías literarias.

"Poeta, soldado, publicista—dice un autor— filósofo, hombre de Estado y simple ciudadano, fundador de un arte y una lengua, jefe a veces de su ciudad republicana, proscripto en otras ocasiones, casi mendigo en el destierro, teólogo, individuo de una orden religiosa y ardiente apóstol de una teoría política opuesta al poder temporal de los Papas, güelfo y gibelino, condenado al fuego por un tribunal revolucionario, perseguido como hereje por la Inquisición y colocado después de su muerte en el Vaticano, entre los doctores de la Iglesia, corresponde a todo y reune en sí todos los extremos, todos los contrastes.

"Si Aristóteles fué la Enciclopedia viva de la antigüedad, el inmortal toscano, que vivió en el período tempestuoso, cuya universidad reflejó frases diversas, ofrece por su existencia militante, tanto como por sus escritos, la personificación más completa de la Edad Media".

Dante, como otros grandes hombres, Byron, Newton y algunos más fué muy precoz en sus amores: a los diez años contrajo una pasión violenta por Beatriz, cuyo nombre inmortalizaron después sus cantos.

Beatriz se casó muy joven con Simón de Bardi, y tres años después murió, confirmándose una visión de aquella muerte que antes de ocurrir había tenido Dante.

Dicese que éste ingresó entonces en la religión franciscana, a impulsos de su dolor, y que intentó retirarse del mundo; pero lo cierto es que dos años después de la muerte de Beatriz se casó con Gemma Donati, de la que tuvo cinco hijos, mujer que comprendió la grandiosidad del genio del Dante, pues cuando los enemigos de éste saquearon e incendiaron su casa, antes que las riquezas, cuidó de salvar los siete primeros cantos del *Infierno*, del gran poema *La Divina Comedia*, que tenía empezado el poeta.

Esta obra inmortal es el monumento más grandioso de las letras italianas en la Edad Media, y en ella no solamente derrochó Dante todos los recursos de su poderosa fantasía, sino que, además, puso de manifiesto sus grandes conocimientos en todos los ramos del saber humano, lo que le va'e el calificativo de verdadero hombre de ciencia.

Donde los actores pagan

Entre nosotros no está desarrollado como en otras ciudades, la epidemia tífica en el teatro. El lector ya sabe que entre bastidores, se llama tifus, a las localidades de favor que se expiden. Pero quizás ignora que, el acudir, pagando, a los teatros, se considera poco elegante y hasta lo que por su situación económica, pudieran pagar mejor su entrada, se desviven por obtener entradas de favor.

Pues bien: a todos estos señores, sería cosa de enviarles a Londres, en donde, según nos informa el "Daily Mail", existe un teatrito, del que muchos londinense ignoran la existencia, es una sala, donde los artistas principiantes, ensayan sus facultades y funciona desde la diez de la mañana hasta las seis de la tarde. Los espectadores, son, en su casi totalidad, gente sin empleo y muchas veces, mendigos a los que los aspirantes a actores, ofrecen a manera de retribución, unas copitas de gris.

Como es natural, el teatro se ve lleno los días de lluvia, y aquellos en que aprieta el frío. Pero lo más curioso de todo, es que este público, a pesar de las condiciones especiales en que acude a las funciones, es muy exigente y despiadado para silbar, a los artistas que les aburren con su mediocridad. Silbidos que se transforman en entusiastas ovaciones cuando se revela un artista, cosa que también sucede, aunque de tarde en tarde.

UNA EQUIVOCACION TRISTE Y TRAGICA

Al terminar la partida de poker, alguien se dirigió al caballero que en el ángulo de la mesa ocupaba sus manos en barajar el naipe maquinalmente.

—Usted debe contar, amigo Albadalejo, su famosa aventura. Aquí hay algunos que no la conocen.

—Tendría mucho interes — dijo otro — en oirla de labios del protagonista. A mi me la han referido de un modo incompleto.

—Si se empeñan... — replicó Honorio Albadalejo, arrojando sobre el paño verde las cartulinas estampadas.

Todos adoptaron posturas cómodas para atender el relato.

—Una de las amistades más íntimas y afectuosas que he tenido en mi vida — empezó diciendo Albadalejo, — fué la de Cecilio Trombert. Eramos compañeros de oficina en el Ministerio de Hacienda. Allí nos conocimos y nos vinculó una simpatía cordial.

Nuestros caracteres y modos de pensar se correspondían tan perfectamente, que no sostuve con él, durante aquellos años, ninguna discusión apasionada. Siempre estábamos de acuerdo para apreciar las cosas y la conducta de los hombres.

Esta relación se extendió a los hogares. Muchas veces nos acompañaba él con su esposa a nuestra mesa, y luego salíamos a pasear los cuatro, las dos mujeres delante y nosotros detrás, para estacionarnos por último en algún café o cinematógrafo.

Bruscamente observé en Trombert un cambio extraordinario. El siempre regular en sus costumbres, llegaba a la oficina después de cerrado el libro de asistencia, y, frecuentemente, sin esperarme a mí, cogía el sombrero y se marchaba. Hasta olvidábase de dejar en el escritorio la manga de lustrina.

Los libros que corrían a su cargo, modelos de pulcritud y precisión estaban ahora llenos de enmendaturas y rastros de impresiones digitales.

Nuestro jefe le hizo una justa y suave amonestación. Trombert se le rió en las barbas y, golpeándole familiarmente el hombro, actitud que escandalizó a los oficinistas que presenciaban la escena, dejó caer de sus labios estas fenomenales palabras:

—No se aflija, señor. Pronto seré Ministro. Cuente con mi influencia para su ascenso.

Todos quedamos estupefactos. Una duda terrible cruzó por nuestros espíritus.

La misma tarde, cuando llegué a casa, encontré a la esposa de Trombert. Refirió ésta, ahogada por los sollozos, las repetidas extravagancias de su marido.

Comprendí entonces más claramente que el equilibrio mental de mi camarada estaba roto. Mis temores fueron confirmados por el médico. En opinión de éste, había que recluir sin demora a Trombert en una casa de salud, y someterlo a un tratamiento científico para su curación, que estimaba muy posible.

El médico, una vez conforme la señora de Trombert, se comunicó con un importante manicomio de Buenos Aires. Pocos días después, telegrafiaron de allí que ya había lugar reservado para el enfermo.

Como una obligación de mi vieja amistad, me ofrecí para conducirlo a la casa de salud. La esposa aceptó mi proposición con manifestaciones de gratitud, pues nadie mejor que yo podría realizar esa comisión delicada y molesta.

Me instalé con Trombert en un compartimento del Central Argentino. Le aseguré que íbamos a pasear unos días a la capital y que volveríamos juntos. El mostró los dientes en una sonrisa sin sentido y no formuló ningún reparo al proyecto. Yo llevaba en la cartera, con algunos billetes para los gastos, la documentación exigida por las autoridades del manicomio.

Sentados frente a la ventanilla, conversábamos algunos momentos. Mi pobre amigo mantenía largos instantes la ilación de las ideas, pareciendo que sus resortes cerebrales funcionaban normalmente. Pero, de golpe, un giro absurdo de sus pensamientos me volvía a la evidencia de su situación.

Los modales y las palabras de Trombert carecían de toda agresividad. Ya el médico dijo que no era temible una crisis de violencia. Esto me tranquilizaba.

Al llegar la noche, ocupamos las dos camas bajas. Trombert cerró los ojos y pareció dormir. Yo también me dispuse a descansar, pero conservándome alerta para cualquier llamado de mi compañero de viaje.

Puse debajo de la almohada el revólver y la cartera. Al recostarme, envuelto en el guardapolvo, los párpados de mi amigo se abrieron y sus pupilas grises se clavaron en mí, fosforescentes y sin pestañeos.

Esa mirada inmóvil y tenaz me inquietó. Renuncié al sueño. Dentro de mí se fué agrandando la idea de que el demente, asaltado de súbito por una alucinación surgida de su caos mental, podría echar las manos a mi garganta y ultimarme miserablemente en ese camastro de ferrocarril. La inquietud se tornó en un verdadero miedo, exacerbado por los ojos fijos que me escudriñaban desde sus órbitas y que en la penumbra cobraban un fulgor de acecho.

Me levanté y abrí la puerta. Necesitaba respirar. No era prudente descorrer los cristales de las ventanillas. Salí al pasillo del vagón y encendí un cigarrillo. Conversé allí con el camarero. El tren marchaba a horario y sin novedad.

Serenado, volví al compartimento. Trombert seguía en su sitio; pero noté que sus cobijas estaban revueltas. Las arreglé. Tenía ahora él las manos escondidas debajo de la almohada y una sonrisa le plegaba la boca.

—Duerme, Cecilio, — le dije.

—Sí, sí, — contestó él, y cerró los ojos sin cambiar de postura.

Sentado allí, ví entrar la luz del día por las tablillas de las persianas. Salí otra vez al pasillo, y cuando regresó lo encontré a Trombert vestido y pronto para desembarcar.

En la estación de Retiro descendimos sin inconvenientes y tomamos un auto. En voz baja, le dí al chofer la dirección del manicomio.



Al detenernos, Trombert, a una seña mía, saltó a la acera.

—Ven, visitaremos a unos amigos — le dije.

Me contestó él con una mueca, y trepamos los dos la escalinata del establecimiento.

Esa docilidad en obedecerme, me dió la satisfacción de dejar cumplida la penosa diligencia. En seguida despacharía un aviso telegráfico a la desventurada señora de Trombert, comunicándole, para mayor sosiego suyo, que su esposo estaba ya en manos de los cuidadores definitivos.

Sobre una tablilla leí: "Sala de guardia". Entramos. Trombert delante de mí. Nos salió al encuentro un señor delgado y pálido, con un gorrito almidonado y un largo guardapolvo que le rozaba los botines.

—¿Qué desean los señores — interrogó amablemente.

Y con gran sorpresa, oí que Trombert contestaba, sereno y aplomado:

—Aquí traigo, doctor, a este enfermo, Cecilio Trmbert, de Santa Fé.

—Sí, sí, ya lo esperábamos.

—Doctor — dije yo — el enfermo es él.

Eché mano al bolsillo para sacar la documentación y recordé entonces, vivamente contrariado, que la cartera y el revólver los había dejado debajo de la almohada.

Iba a dar esa explicación, cuando ví que Trombert extraía tranquilamente de sus ropas mi propia cartera y entregaba los papeles.

—Cecilio Trombert es él — exclamé yo, ganado por la inquietud. Y me le aproximé para quitarle lo que me había sustraído en el compartimento del ferrocarril.

Trombert dió un paso atrás, con un gesto que traslucía pena y conmiseración. Unos individuos mosculosos, de brazos desnudos y delantales blancos, que se alineaban en unos escaños de la sala, se incorporaron rápidamente.

—Calma, calma, señor — me dijo uno de ellos, mientras dos manos fuertes me hacían retroceder.

—¡Una equivocación sería funesta! — grité yo. — El loco es él; acabo de traerlo de Santa Fé; en el tren me ha robado la cartera y el revólver. — Trombert seguí impávido y sonriente. El médico, sin levantar la cabeza, examinaba la documentación. Los sujetos de delantales me vigilaban.

El médico sacó las narices de los papeles y le dijo a Trombert, sin dignarse mirar hacia mí:

—Todo está en forma, señor. Verificaremos después la exactitud del diagnóstico. Dentro de quince días pueden pedir informes del asilado.

—¡Reclamo que se me escuche! — grité. — Dionisio Trombert es él. Yo soy Honorio Albadalejo.

—Se excita el insano — le observó el médico a Trombert. — Ese fenómeno es frecuente al entrar al manicomio. La severidad del régimen los tranquiliza sin demora.

—Talvez convenga — dijo Trombert, — un chaleco de fuerza. Suele a veces arrebatarse... — Y dirigiéndose a mí exclamó, con acento conmovido: — Ten paciencia. Pronto estarás bueno. Vendremos a buscarte.

No oí más, porque ví con espanto que el facultativo y Trombert salían de la sala, conversando amigablemente.

Pretendí lanzarme detrás de ellos, pero los guardianes me cerraron el camino.

—¡Protesto, mil veces protesto! — exclamé con grandes voces. — Haré a todos responsables de este crimen. Una infamia que pagarán muy cara.

Oí que en la calle trepidaba el motor del automóvil, y, enceguecido por el pánico, la indignación y la ira, me abalancé hacia la puerta. A alguien que se interpuso le dí un puñetazo.

Unas manos vigorosas me paralizaron, y, alzado en vilo, me sentí transportado por salas y galerías. Yo, perdida la noción del momento, chillaba hasta herírseme la garganta. Algunos asilados, de caras estúpidas, miraban, con mansa curiosidad, al nuevo camarada que les traían.

Instantes después me ví desnudo y arrojado a una pequeña celda de paredes de cemento. Me disponía a reflexionar cuando un chorro de agua helada me azotó el cuerpo, deteniendo mi respiración y relajándose las últimas fuerzas que me restaban para protestar.

Murmuré varias veces: "Basta, basta"; y el robinete de la ducha se cerró. Me friccionaron la piel enérgicamente, me cortaron los cabellos y me vistieron con un traje de dril azul. Ya no opuse ninguna resistencia. Entregaba mi cuerpo a los verdugos para que hicieran con él lo que quisiesen.

Sentado en una de las galerías, dudaba yo más tarde de si realmente estaba loco. A lo menos, me había comportado como un loco en el fatal engaño de las autoridades de la casa.

A esas horas, Trombert ambularía por las calles de Buenos Aires, gastándose los billetes de mi cartera como el transeunte más cuerdo de la ciudad, mientras yo ocupaba su sitio en el manicomio.

Me esperarían en Santa Fé. ¿Qué diría mi mujercita cuando viera correr los días sin que yo regresara? No se imaginaría la pobre las torturas de su marido. Estas ideas me angustiaban.

Quise hablar con el director, sin conseguirlo. Varias veces me aproximé a algún guardián para tratar de convencerlo de mi desventura "Sí, sí", me contestaban maquinalmente, sin prestarme atención.

Hice cierta amistad con un individuo vestido como yo, de cara simpática y modales distinguidos. Pensé en un anémico cerebral, cuyo estado ordinario es de lucidez. A él le relaté la terrible equivocación de que yo era víctima.

—El caso es grave y doloroso — reflexionó él, — pero remediable. No debe pensar en huir ni comunicarse con el mundo exterior, porque es imposible. Su familia vendrá un día a buscarlo y quedarán las cosas aclaradas. Mi desgracia — agregó — supera a la suya. Yo soy objeto de una odiosa conjuración de intereses políticos. La manera más cómoda de destruir mi candidatura a presidente ha sido la de extenderme un certificado de insanía. ¿Y acaso no ha habido muchos locos en la Casa Rosada?

Otro asilado que nos escuchaba, dijo sentenciosamente, mirándonos a los dos:

—Es formidablemente serio el hablar en broma.

Apenado, me alejé de aquellos hombres. No tenía ya con quién cambiar una palabra. Debí reconcentrarme en mí mismo y esperar los acontecimientos.

Dos días después, un guardián me preguntó:

—¿Usted es siempre Honorio Albadalejo?

—Sí, "siempre" — contesté irritado por la burla.

—Entonces usted se ha muerto — repuso sonriente, extendiéndome un diario.

Cogí la hoja y leí, con estupor, que, efectivamente, a Honorio Albadalejo lo había arrollado un tren en las cercanías de la estación Colegiales. La filiación y antecedentes del extinto se establecieron por los papeles encontrados en una cartera de cuero de Rusia con monograma de oro. ¡Mi cartera!

¡Triste fin el de mi desdichado amigo Trombert! Pero egoístamente pensé horrorizado en mi propia situación. A mi mujer ya le habrían transmitido la noticia de su viudedad. Posiblemente se encontraría desde esa mañana en Buenos Aires. ¿Tendría ella valor para contemplar el cadáver de su esposo, hecho una piltrafa sangrienta por el miriñaque y las ruedas del tren?

Seguramente me lloraría a mí sobre el féretro de Trombert.

Pedí a gritos nuevamente, en una aguda crisis de nervios, que me permitieran hablar con el director. Como no me hicieran caso, intenté evadirme. Estaba ya a pocos metros de la puerta de salida, cuando me asieron de las ropas, y otra vez me ví en la celda de cemento, castigado con el látigo de agua helada.

Al atardecer de ese día, el más dramático de mi existencia, unos guardianes vinieron en mi busca. Dos señoras, que deseaban verme, esperaban en la sala de recibo. El cielo se abrió a mis ojos. Se acercaba el fin del doloroso cautiverio.

Al tocar el umbral de la sala una mujer se me echó en los brazos:

—¡Dionisio, Dionisio! — exclamó sollozante.

—¡Señora! — murmuré yo.

Ella levantó la cabeza y, al reconocerme, lanzó un grito de incredulidad y espanto:

—¡Señor Albadalejo!

Otra figura, cubierta de crespones y con los ojos enrojecidos, se puso de pie, corrió hacia mí, me palpó la cara y todo el cuerpo.

—Sí, soy yo, querida, soy yo — le dije a mi mujercita, cubriéndola de besos y estrechándola fuertemente contra mi corazón.

Venían las dos, de la Chacarita de "enterrarme".

Algún trabajo costó aclarar las cosas en el manicomio. Pero media hora más tarde salía de allí con las dos señoras, mi esposa y la viuda de Trombert, hecha ésta un mar de lágrimas. El médico, pálido, de gorrito almidonado y guardapolvo, me acompañó hasta la acera, presentándome sus excusas. Tuve que dominarme para no sacudirle un bofetón. Las gestiones más engorrosas que debí después llevar a cabo — terminó diciendo Albadalejo a sus atentos oyentes — fueron para el arreglo de mi situación legal. Oficialmente estaba yo en un nicho de la Chacarita. Las autoridades se resistían a modificar los asientos de sus libros.

—Usted piensa, luego existe — dijo el jefe del Registro Civil. — Pero para un funcionario público presta más fe la correcta documentación que obra en el archivo que un testimonio individual, por respetable que sea.

Carranza y Doox.

UNA MARAVILLA

EL HUMO Y LA LUZ DEL DIA

Según observaciones, hechas en Londres y en Hamburgo y otras ciudades inglesas y alemanas, el humo producido por la porción de materias, no consumidas por la combustión, producen una disminución notable de la luz solar. En Hamburgo, por ejemplo, el sol no resplandece en ciento ocho días al año, o sea cerca de una tercera parte, y se disfruta únicamente del 23 por 100 de la luz; en Londres, el 23 por 100, y en Berlín, el 37.

ECOS DEL CANASTO

O. R. —
Lo que pasa, señorita, es que el joven a quien dedica usted la poesía, siendo hombre como Dios manda, no sentiría gran placer al sentirse decir que:

"Tenía la belleza sugestiva de un [lirio
Que se deshoja trémulo al pie de [una Vestal".

De ahí que, en beneficio del mozo, no lo publiquemos.

Antenor E. —

"Es el viejo atorrante de los que [nativos,
No tiene patria, no tiene amigos, ni [tiene hogar".

A esto diría Pablo de Grecia:
Los atorrantes nativos
Más que atorrantes parecen chivos.

Hiparco. —

"Son las dos de la tarde — Ni un [transeúnte pasa;
tranquilo duerme el pueblo, ¿acaso [no es sabido
que un vigilante cuida todo desde la [plaza"?

(Lo malo es que él también se durmió de aburrido).
Idem nosotros.

Apolo. —

"¿Porque ¡ay! desapareces, dulce es- [trella?
¿Porque te alejas de mi si eres bella?
¿Por que te ocultas a mi vista corta?"

Porque es claro que teniendo corta vista,
La estrella se transforme en ocultista.

Miguel. —
Conque "la tremosa alhaja".
¡Que cabeza de tinaja!

Ego Sum —
Aquello del "rostro añejo"
Nos está oliendo a vinejo.

Escelsior —
Su oda a la Universidad
Es una barbaridad.

Floro C. —
Ya hemos repetido hasta el cansancio que no publicamos historias que tengan relación con la guerra europea.

Pelado —
No vale un cobre mellado
Su soneto, don Pelado.

M. F. M. —

"Para ti mi querido que te adoro
para tí; todo; ¡todo!
para tí!..."

¡Ah, negra linda! Venga de ahí, no más!

Silvestre margarita —
Parece una torta frita
Su poesía,
Silvestre margarita.

R. E. M. — Justiniano — O. O. — Alma Simple.
No pueden publicarse.

Un caso de especulación

La historieta que va a continuación, nos demuestra que no siempre nuestras aspiraciones se pueden realizar, juzgando por las apariencias.

He aquí que Mr. Simpson, correcto súbdito del Rey Jorge V., tenía por costumbre hacer extras en sus comidas. Durante este último tiempo gustaba tomar dos huevos a la coque, pero como viera que el precio a que se cotizaba dicho producto hacía oxilar la tranquilidad de su presupuesto, tuvo la necesidad de buscarle una pronta solución a tan importante asunto. Esta idea constituía para él una continua preocupación, hasta que accidentalmente llegó a su conocimiento, que moraba muy cerca de su "home" un criador de aves, que decía tener maravillas.

El señor ese garantizaba su mercadería como algo realmente especial; sobre todo una raza de patos que ponía durante el año no menos de 250 huevos.

Inmediatamente Mr. Simpson comunicó tan excelente noticia a su esposa, y antes que ella pudiera convencerlo de la falta de espacio para un corral, se lanzó a la calle con el solo pensamiento de adquirir algunas aves y de esa forma creía haber encontrado el medio de llevar a cabo sus propósitos.

Con cara muy placentera regresó Mr. Simpson al atardecer, trayendo consigo una cesta que contenía un precioso ejemplar. Para finalizar, el problema tan discutido que encantaba a los nuevos amos, se propusieron no escatimarle alimentos ni cuidados, ordenándolo así a la servidumbre. Todo lo dispuesto se cumplía estrictamente a fin de conseguir que el patito les recompensara con el anhelado producto.

Dos veces por día la señora revisaba la huerta en busca de huevos, pero infaliblemente regresaba con la misma respuesta: — "No hay huevos". — Por su parte Mr. Simpson se le aproximaba al bípedo y le decía con énfasis: — "Huevos, huevos, para esto te he traído aquí" y trataba de hacerle comprender cual era su cometido.

Pero todo resultaba inútil...

Lo único que parecía hacer a conciencia era nutrirse, comer y comer. Como no pensaba en otra cosa, todas las oportunidades le venían bien, y es así como en un descuido de su dueña se comió dos kilos de arvejas que esta había puesto a secar.

En otra ocasión se introdujo sin permiso en la despensa e hizo desaparecer medio kilo de manteca, una lechuga, varias galletitas y parte de un tarro de mermelada. Nunca recibió castigo alguno por estas fechorías.

Hasta entonces no hubo mayor novedad, pero un buen día el patito se percató del gran servicio que le podrían prestar sus alas, y haciendo uso de ellas voló hacia las huertas de la vecindad, no dejando el "inofensivo" animalito planta en pié, tras sus gratas visitas.

Como es fácil suponer, su conducta originó una protesta airada de todo el vecindario, lo cual alarmó sobremanera a Mr. Simpson. Y lo peor del caso es que le ocasionaba disguntos sin beneficio.

Un sábado de tarde se encontraba Mr. Simpson, paseando por su huerta, cuando se presentó un "policeman" con un escrito por el cual comunicábasele que, siendo justificadas las protestas de los vecinos, era indispensable sacrificar al animalito de marras.

Comprendiendo que toda acción contraria sería inútil y dispuesto a demostrar que estaba resuelto a cumplir el exhorto policial, invitó al agente a tomar una copita de un riquísimo licor, preparado por la dueña de casa. Esto no fué más que un pretexto, que permitiría narrarle la historia del animalito. Una gran curiosidad ha verlo se le despertó al guardia, quién solicitó de su dueño que se lo mostrara.

—"Señor, exclamó el policía apenas le echó un vistazo, Vd. nunca conseguirá su propósito!"

—"Por qué? preguntó asombrado Mr. Simpson.

—"Sencillamente porque esto es un pato, y no una pata".

Sigilosamente Mr. Simpson se dirigió hacia la cocina y al instante regresó con una filosa cuchilla.

El representante de la autoridad se retiró, pués la orden superior fué cumplida de inmediato.

(Traducido del inglés).

Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda.

La adulación es una puerta muy ancha para el favor; pero ningún ánimo noble puede entrar por ella, porque es muy baja.

Nuestros médicos higienistas



Dr. Alfredo Vidal y Fuentes

Del Momento

Ecos de una protesta

Cuando oí que el hombre grueso que acababa de entrar a la redacción quería hablar conmigo, sentí un pequeño chucho, porque noté que en la diestra portaba un hermoso bastón de invierno, del todo impropio de la presente estación, y ese utensilio, por lo común, suele oficiar como último argumento en las polémicas que sobre poesía o literatura sostienen los colaboradores espontáneos con los encargados de alimentar el voraz canasto con sus soporíferas elucubraciones.

Pero, no, el hombre grueso nunca había hecho versos, ni escrito cuentos, y motivaba su visita el anhelo de que publicáramos en letras de molde su airada protesta contra las tómbolas, la lotería, y "otros demonios de cosas más que



lo estaban secando y amargándole la vida".

—Pues con no tentar el azar, todo concluído, — le dije. — Además, para el gasto que significa el envío de cincuenta o cien cupones...

—¡Ahí está! respondióme. No es el gasto en sí, sino los sentimientos ambiciosos que despiertan semejantes tómbolas y la maldita lotería en las cabezas locas de mi mujer y mis hijas, que las tengo ya grandecitas, y en estado de merecer.

Figúrese que apenas salieron los cupones y la nómina de los premios, ya se pusieron a cortar periódicos con furor enfermizo, y esta eligió el automóvil, la otra la alcancía, el piano aquella, y el juego de muebles la menor, que tiene compromiso formal con un muchacho empleado en la Aduana.

Y desde el primer día hicieron cuenta que tenían todo aquello en casa, y se planteó el casorio, los paseos en auto, y contrataron, contando con los réditos de la alcancía un maestro de piano andaluz que les había recomendado la prima de uno que toca el serrucho en un cine del barrio.

Después yo les regalé dos décimos del medio millón, y claro está que enseguida imaginaronse poseer los cien mil duros, y surgió el programa detallado de un viaje por Europa, con estada de medio año en Nápoles, de donde es nativo un hermano de mi mujer,—al que llaman don Chicho,—y el que también ante la perspectiva de una excursión a los patrios lares se adhirió decididamente al proyecto, proponiendo que de inmediato se retuvieran los pasajes.

Y así mismo mandábamos cupones de un aceite y de ciertos cigarrillos, que todavía me hacen fumar en vez de los toscanos que antes consumía a todo momento, y que ahora no pito sino cuando estoy fuera de casa y no me ven la patrona ni las muchachas.

Bueno, llegan las tómbolas de los diarios, y nada, ni un premito siquiera de mala muerte, y con la lotería parece que le erramos a mil pesos por diez y seis puntos.

¡Viera lo que maldijeron y lloraron! Le garanto que no exajero al decirle que había que entrar a casa con suecos, pues de tanto lagrimear se había formado en el patio una más que mediana laguna.

Y don Chicho me armó un incidente porque ya no se realizaba el viaje a Nápoles, y el maestro de piano andaluz hizo formal promesa de entablarme un pleito por incumplimiento de contrato.

¡No señor, no hay derecho de amargarle así la vida a un ciudadano tranquilo y modesto! ¡Mueran las tómbulas! ¡Abajo la lotería!

—Tiene razón — exclamé — pero ahora ya todo eso ha pasado...

—¿Qué ha pasado?—repuso furioso el tipo,—¿y el aceite?—¿y los cigarrillos?

¡Nadamos en aceite, caballero, y lo que es peor, desde el 1.o de Enero mi mujer y mis hijas fuman como murcielagos!

Retirose, y yo me quedé pensando en la estúpida inutilidad de aquel fortacho bastón de invierno.

Martín Chico.

LA COPA DE VERLAINE

Pablo Verlaine tenía una sed fatal, una sed monstruosa y suicida, y bebió hasta la muerte. Tal vez oía la voz de una sirena fabulosa en el fondo glauco del ajenjo. El ruiseñor protervo iba al café D'Harcourt y bebía, bebía... Las cuartillas aguardaban en una carpeta, junto a un tintero feo, mezquino, de fosforero de café. El rincón era suave remanso melancólico en el triunfo de luz y de sonidos del loco París.

A veces, con el hórrido tintero y la pluma oxidada, que manoseaba el vulgo más gárrulo, Verlaine escribía un poema de maravilla. Pocas veces podía pagar sus ajenjos. Cuando llegaban algunos admiradores, algunos amigos, el poeta, tristemente borracho, pedía dinero. Después, a la alta noche, en las tabernas de apaches y de meretrices, a la hora de la fatiga del amor callejero, Verlaine arrojaba los luises que había demandado, como una lluvia de oro, sobre la dolorida canalla. Así sus versos eran una lluvia de estrellas sobre los vulgos que aullaban y le ofendían al verle pasar borracho por su lado.

En su barrio tenía una popularidad grotesca. Era un viejo loco, beodo y mal vestido que arrojaba dinero a la chiquillería que hacía befa de su extraña liberalidad y le tiraba piedras. Cuando murió las comadres hicieron grandes aspavientos viendo llegar coches blasonados y fulgentes uniformes. Creían que su vecino no era sino un mendigo estrafalario.

Y espiritualmente no era tampoco muy bien conocido:

Car elle me comprend et mon coeur transparent
pour elle seule, hélas, cesse d'atre un probleme.

Para esa desconocida, *rubia o morena o roja*, su corazón transparente cesó de ser un problema, para ella sola...; pero ella no existió jamás. Para sus contemporáneos—a excepción de pocos nobles espíritus,—fué un gran poeta que tenía un defecto: se emborrachaba y hacía una vida absurda: *Derrochó sus felices dotes naturales, que hubiese podido desarrollar para bien de su obra y de su reputación, haciendo una vida metódica.*

Al desconocido idiota que escribió esto le conozco yo personalmente. Es una especie de tonto que abunda en todas partes, el tonto cosmopolita. Poe le sufrió en Nororo guardado en la caja de su trasteamérica, Verlaine en París y en España muchos espíritus artistas, que no se adaptaron a la hosca estupidez del ambiente. Es el tonto sensato, valga la horrible paradoja.

Y ¿qué más quería el tonto discreto, el tonto metódico, el tonto de sentido común, que hubiese hecho Verlaine? Cerca de diez volúmenes incomparables, únicos, escribió el viejo poeta maldito en los cafés, en las tabernas, acaso en sus largas temporadas de hospital, al que el pobre *Lelian* llamaba su palacio de invierno. La capa de mendigo de Verlaine es hoy la bandera de la Francia espiritual. Está ungida por la gloria. Es una cumbre dorada por la inmortalidad.

Estas glorias póstumas suelen ser un sarcasmo. Sirven para enriquecer al editor; más amarga viceversa, cuanto que el poeta ha pasado una vida desastrosa, es la eterna tragicomedia desgarrante.

No hay poeta que, como Verlaine, esté ungido de la gracia lírica. Tiene una emoción única y una magia peculiar para engarzar las palabras en collares armoniosos, de divinos matices crepusculares. Se puede decir, sin hipérbole, que es un brujo de las rimas, de las inefables palabras musicales donde vierte su alma mística y pagana, ferviente, pecadora, ¡Pobre Verlaine, mendigo, borracho y solitario! ¿De qué sideral armonía estaba henchido tu triste corazón, que era al par una gusanera de pecados mortales?

¿Qué enorme catástrofe del alma te engendró aquella gran sed, monstruosa y suicida? Una sirena encantadora cantaba en el fondo del vaso y tú no querías oír sino su voz emponzoñada de trágica Loreley. Y allí te esperaba la Muerte, la marioneta descarnada, toda blancura y piruetas, como Colombina de tus fiestas galantes.

Colombine réve surprise
d'écouter un coeur dans la brise
et de sentir dans son coeur des voix.

Tú también oías voces milagrosas en tu corazón cuando cincelabas tus versos con la pluma menguada y con el tinterillo ruin del café bohemio. ¡Oh, pobre, maldito y solitario! A tu lado pasaba el triunfo de la ciudad sirena de Lutecia, la loca, sin una sonrisa de cariño para el alivio del poeta, que como un humorismo que hiela los huesos llamaba al hospital *su palacio de invierno*, del tremendo invierno parisiense. Quizá el genio sea la compensación de la miseria y de la desgracia, que ser feliz y artista no lo permite Dios, con dichosa y amarga lucidez, ha escrito Manuel Machado. Ser un gran poeta equivale, pues, a ser un gran infortunado. Mercurio tiene el tienda. El amor de las mujeres hermosas, la admiración de la multitud, es en España para esos muñecos emocionantes vestidos de oro que saben sonreir cuando la Muerte les roza los caireles. Acaso llegue la gloria para los artistas... pero después de muertos. Es una burla demasiado cruenta del Destino.

¡Copa de verde y ponzoñoso licor donde la sirena del genio supo cantar para Verlaine! ¡Acaso en el fondo del vaso esté el dulce talismán que encanta la vida! *Embriagaos de amor, de virtud o de vino. Cuidad de estar siempre ebrios*, dijo el trágico Baudelaire al sentir el enorme vacío de su existencia, que fué gloriosa... más tarde, cuando una vida negra y una muerte de perro le arrojaron a la eternidad como un guiñapo muy glorioso, pero muy mal trecho y muy dolorido.

E. Carrere.



El punto discrepante

En cualquier momento u ocasión que se reunan varios individuos, sea con el motivo que sea, fundación de un casino, planteamiento de una merienda o simplemente para apreciar los méritos literarios de un ilustre besugo, surge el señor que no está conforme absolutamente con nada.

—¿Vamos a celebrar el último triunfo de Olmedillo?

—¿En qué ha triunfado?

—En oros. Quiero decir que ha ganado el campeonato de tute, y lo menos que debemos hacer los amigos es obsequiarle con un banquete o regalarle una sota de plata con las firmas de todos.



—¡No estoy conforme:

Ya está el punto discrepante en funciones. El, en el fondo, reconoce que Olmedillo es un verdadero héroe con las cartas en la mano y arrastrando de siete: pero su opinión tiene que ser de oposición al banquete, a la sota de honor y a todo lo que se proponga. Entonces, ¿qué? ¡Ah, ni él mismo lo sabe! La cuestión es protestar!



Acuérdase, por ejemplo, que el homenaje sea el consabido banquete, y la protesta se renueva y se ensancha, porque ya encaminada a todos los platos del banquete, uno por uno.



—¡Si ya lo decía yo! ¡Sí esta idea de venirnos a comer una paella fuera de puertas sólo pudo tenerla un idiota

—¡Menéndez, por Dios!

—Lo de idiota lo digo en el sentido figurativo y como protesta del referido arroz, aunque éste sea a la valenciana.

—¡Bueno, hombre, bueno! Pondremos tortilla, que es plato elegante.

—¡Y sin ninguna relación con el divertido juego a que estamos relacionándonos! Tortilla se le da al que ha obtenido un título académico o descubierto una momia, o afeitado en seco a un amigo; pero, ¿por cantar las cuarenta? ¡Vamos, hombre!

Supongamos que el banquete llega a efectuarse. Pues la serie de protestas es tal, que hasta los camareros dudan si servirle al protestante más de cada plato o simplemente darle con la fuente en la tapa de los sesos.

—Solomillo, ¿eh? Hombre: tengo ganas de venir una vez a comer aquí y que no saquéis el obligado solomillo. ¡Caray! ¡Por qué no le dices al amo que cambie el disco?

—Ya ve usted. ¡Como todos los parroquianos desean carne!...

—¡Pues, protesto!

En suma: que allí donde todos los concurrentes encuentran un rato de apasible solaz, Menéndez tiene un rabiadero continuo y se hace bilis y adquiere nuevo impulso para continuar protestando.

Hay temperamentos de lucha que, como la vieja Guardia Republicana, antes muertos que vencidos, y éstos son los que discrepan en todo y de todo. En casinos y círculos es una especie que se reproduce de una manera asombrosa.

Surge una junta general y los protestantes comienzan a brotar como si hubiera llegado la hora de la resurección de la carne.

—¡Pido la palabra!

—¡Y yo!

Y allá te va el reglamento por el suelo y el meterse con el presidente, con la nariz del secretario y hasta con los uniformes de los criados, para retirarse luego satisfechos a sus casas y allí entrar triunfantes.

—¡Menuda la he armado en el casino!

—Alguna discusión política, ¿verdad?

—¡Ca! Valiente cosa me importa a mí eso Ha sido en la junta general. ¿Pues no pretendían que los platillos para las puestas del tresillo fuesen redondos? Sobre mi cadáver hubiera tenido que pasar toda la junta directiva antes de consentir yo eso.

—De modo que los platillos...

—¡Serán cuadrados! ¡No faltaba más! ¿Para qué estoy yo en el mundo? ¡A ver! ¡Que saquen la sopa!

No ha terminado la protesta del ciudadano aquel en la junta del casino; en su propia casa siente de nuevo rebullir la intransigencia, y apenas se ha llevado la cuchara a la boca, la arroja, exclamando:

—¿Qué es esto?

Fideos.

—¡Narices! Esto son darrejas de algodón empapadas en agua. Si no fuera porque tengo tomadas localidades para el teatro, ahora mismo estampaba la sopera en la cabeza de la criada.

—Vamos, cálmate.

—¡Qué me voy a calmar, si esto no se le da ni a un perro con el que se está regañado!

¡Qué vida la de estos señores!

—¿Hoy martes? !Pues no estoy conforme, y si sólo me valiera darle de puñetazos al calendario para cambiar el día, se los daba!

Estos señores que discrepan de los demás son los que en todo momento de emisión de juicio señalan una opinión contraria a la de la mayoría. Acuden a un teatro, y basta que vean que todo el público ríe y aplaude para que ellos digan:

—¡Pero si esto es una majadería! Yo no sé cómo se ríe esta gente.

—Pues usted perdone, caballero; pero a mí me ha hecho gracia ese chiste del embutido.

—Porque será tan imbécil como el autor.

—Tan imbécil, no sé; pero más bruto que él, si señor, y ahora lo va usted a ver.

¡Zás! Un puñetazo en las narices, y el discrepante que sale del patio de butacas en brazos de dos acomodadores, como si acabara de picar un toro de poder y le hubiera estrellado contra la barrera

—¡Qué bárbaro! ¡Qué tío y qué puñetazo me ha largado! ¡Protesto!

Y como consignar su protesta no resuelve nada, tiene que aplicarse el pañuelo a la parte dolorida, que sangra como si le hubieran instalado un grifo.

Y es que para ser punto discrepante, hay que tener mayor discreción o más fuertes las narices.

A. R. Bonnat.

El arte decorativo de los indios

Siempre que hemos oído hablar de los indios, de nuestros indios, de los que fueron legítimos dueños del territorio americano, entendimos que habían sido hombres bárbaros, incapaces de ningún sentimiento y menos aún de sentir la belleza en su manifestación de arte. Llegaron hasta a hacernos creer que razas fuertes y valientes como la de los charrúas, que habitaron las márgenes del Plata, habían sido caníbales y se habían comido crudo al gran navegante Juan Díaz de Solís.

Sin embargo, poco a poco sabemos siempre algo más que se refiere a los indios sudamericanos.

Y al penetrar en la vida ya estinguida de aquellos pueblos nativos, nos admiran su organización, sus sentimientos, sus condiciones de trabajo y también su arte.

En esta página damos unos bellos dibujos decorativos, copiados de otros auténticos y que trazaron indios de diferentes razas hace cientos de años. Dos hombres estudiosos y amantes de todo lo que es nuestro, de todo lo que es americano, los señores Gonzalo Leguizamón Pondal y Alberto Gelly Cantilo, han reunido en cuadernos de estudio los dibujos decorativos indígenas más notables.

Dicen ellos: "Creemos que ha llegado el momento de aprovechar el rico caudal de esfuerzo artístico que nos han legado los viejos habitantes de nuestra América".

Así es, en efecto. En esos dibujos de los pueblos primitivos hay una indiscutible originalidad. Son dibujos que expresan bien elocuentemente cuál fué el alma de aquellos indios, alma ruda y simple, pero abierta a la emoción del arte.

No dejar que se pierdan esos ejemplos de la sensibilidad artística indígena es obra buena.

Y los niños deben estudiar dibujo aplicando también a sus estudios estos modelos indios. Nada más nuestro, y por consiguiente, nada más querido y también nada más justo, por cuanto reconocer lo bueno que aquellos pueblos tuvieron es rehabilitarlos y honrarlos como se merecen.

El arte indígena es bello porque es la expresión sincera de una mentalidad sin dobleces. En esas líneas, que tienen mucho de infantil, aquellos seres fuertes como robles ponían todo su candor comparable al de nuestros niños.

Pero esas composiciones son encantadoras, precisamente por eso, porque nos dicen, a través de los siglos, quiénes eran íntimamente los pobres indios, buenos, simples, capaces de ser suaves como criaturas.

Estos dibujos indígenas tienen una gran fuerza decorativa. Aplicados a ornamentación de paredes, a composiciones de tejidos, etc., han resultado soberbios. Deben propagarse estos dibujos tan americanos por dos razones fundamentales, y que deben tener en cuenta los profesores de escuelas primarias y normales: porque esos dibujos son la expresión de un arte nativo y porque son realmente bellos en la decoración.

La fortuna no sólo es ciega, sino que ciega también a sus favorecidos. — *Cicerón.*

El respeto y el amor deben estar en tan buena proporción que se sostengan sin que el primero ahogue el segundo. — *Pascal.*



POESIAS

Invierno

(*Paisaje europeo*)

Sobre el lecho fragante de la Noche
se deshojan las rosas de la nieve.
En la mística paz de los caminos
las almas soñadoras se adormecen...

El bosque es como el arpa milagrosa
con que cantan los vientos suavemente;
a sus pies, la pradera está vestida
con el traje de novia de la nieve.

En el pálido lirio del paisaje
la casa del sendero me parece
una alba mariposa adormecida
que abre, soñando, las alitas ténues.

Ya cesó de nevar; ya se destacan,
en el plomizo cielo de Diciembre,
las estrellas, cual lágrimas serenas
que el rostro inmóvil de la noche vierte...

Detrás del abanico de una nube
la luna asoma el rostro sonriente...
La Leyenda perfuma los caminos
que corona de pétalos la nieve...

Y mirando a la luna me pregunto,
mientras el sueño con sus alas leves
roza y cierra mis párpados cansados:
—¿Por qué ese níveo copo no desciende?

Manú.

Aquel beso...

Solo el bosque sombrío vió aquel beso
de mi amor y tu amor flor tempranera;
a mi largo sufrir fué la primera
y única recompensa. Con exceso

pagado fué mi afán. Mas no por eso
debemos menos a la primavera
que puso en nuestras almas esta hoguera
de dudas, imposibles y embeleso.

Talvez jugaba, entre la oscura fronda,
del gran Darío la celeste ronda
de las hadas, en coros transparente.

Miré en el fondo mismo de tus ojos
y divisé, a travez de sus enojos,
el porvenir tranquilo y sonriente.

R. Ildebrando Alvarez.

¡Vencido!...

Recuerdos grises el alma guarda
después de amar...
tórnase triste la vida entonces
para el que busca la soledad...

Créense felices los que no tienen
por qué llorar...
y allá en el fondo del alma llevan
tristes recuerdos para olvidar...

El alma tiene hondos secretos
sin revelar;
busca el cerebro la luz, y en vano
hiere las sombras por indagar...

Yo también quiero vivir palpando
la realidad;
pero no puedo matar las penas
ni me consuela la soledad...

Y no quisiera saber que sufro
por no olvidar,
la risa muestro, y el llanto guardo
como un secreto sin revelar.

Ignacio Suárez.



La "serpiente" un instrumento que no se tocaba desde hacía cien años

EL HADA RUBIA

Erase que se era una hada llamada Aúrea.

Esta hada vivía, hace mucho tiempo, en el seno del mar. Al subir a la costa, cambiaba su cola de pez por los piececitos más lindos del mundo, y corría ágilmente por la fina arena, o jugaba con sus compañeras al escondite, ocultándose entre las negras rocas de la playa. Se llamaba Aúrea, por sus dorados cabellos; si vosotros la hubiéseis visto, queridos niños, de seguro diríais que era la más bella de las hadas.

Su rostro angelical, y su cuerpo, eran blancos como la nieve; y por dientes tenía perlas de incomparable oriente.

Jamás hubo ojos como los suyos; tan hondo era su mirar como el mar que constituía su móvil morada, del que también tenían los más puros matices.

Así era Aúrea, la más hermosa de las hadas, que, como tales, también son hermosas.

Pero ella tenía un poco de orgullo, lo cual la afeaba bastante. Ya veréis lo que por ésto ocurrió.

Sucedió que el príncipe de aquella nación costanera, durante uno de los diarios paseos que daba después de estudiar, acertó a llegar muy cerca de la playa. Y viendo a las hadas entregadas a sus juegos, (cosa que nunca había visto), se detuvo asombrado a observarlas, junto a un árbol desde el que se dominaba enteramente la playa.

Mas como el caballo piafase de impaciencia por volver a marchar, una de las hadas se apercibió de la presencia del arrogante príncipe, y dió la voz de alarma a sus compañeras.

Las hadas corrieron hacia el agitado mar, y el príncipe, que nunca había contemplado un espectáculo igual, se puso a correr en su seguimiento.

Y una de ellas, que había quedado rezagada, tropezó y cayó, siendo alcanzada por el perseguidor.

La violencia del golpe la dejó desmayada, por lo que el príncipe la llevó en brazos hasta la orilla.

Con su fino pañuelo, mojado en el agua, humedeció la frente del hada.

Aúrea, (pues ella era), abrió los ojos, que produjeron al príncipe la más dulce impresión, y el más súbito de los amores.

Pero al verle, Aúrea puso cara fea y contrariada; la misma que ponen los niños cuando se enojan. Con un repentino movimiento se desasió del príncipe, sumergiéndose luego en el mar.

El príncipe quedó muy desconsolado durate larguísimo rato: la noche le encontró, mirando fijamente las embravecidas olas, y cubriendo su boca con el pañuelo de hilo.

Y todos los días fué a la playa, pasando las horas sentado en una roca muy elevada sobre el mar.

Mas las hadas lo sabían, quizá porque Aúrea las había prevenido de la diaria espera del príncipe. Tal vez creía la orgullosa hada, que un príncipe era muy poca cosa para merecer su amor; y acaso se mofaría de él, al verle muy triste desde el seno de las aguas dominadas por la roca.

Una tarde, y cuando el apuesto mancebo se disponía a regresar a su palacio, triste como siempre, se desencadenó una terrible tempestad. El hada Aúrea quiso burlarse de él, haciéndolo mojar por la helada lluvia; surgió de las aguas tumultuosas, y le miró sonriendo.

Ebrio de alegría, el príncipe tendió hacia ella sus manos temblorosas,; pero como estaba al borde de la roca, perdió pié y cayó entre las enfurecidas olas.

Asustada, Aúrea se sumergió en lo más hondo del mar, a donde no llegaba el vivo resplandor de los relámpagos.

En el palacio real no se vió más al desgraciado príncipe: nunca se supo el fin que tuvo.

Y durante las noches huracanadas, dominando los mil chasquidos y rumores de las olas, se oye un lameto de niño, que luego se convierte en un hondo sollozo. Es el llanto del príncipe, cuyo cuerpo no ha devuelto el mar.

La orgullosa hada está condenada por el Genio de las aguas, a vagar eternamente por las más negras profundidades, de las que ya no habrá de surgir.

Y desde entonces, no vinieron las hadas a jugar en la playa, porque hacen guardia constante al príncipe, en su tumba submarina, transformadas ellas en coral.

Horacio Vigil (hijo)

FANTASÍA EN SOL MAYOR

(La Serenata de Schubert)

María Mercedes abrió las dos hojas de la ventana.

Quiso, antes de sentarse al piano, sentir en sus ojos ya que no la imagen del sol, al menos su beso cálido, sus rayos vivificantes. ¡Oh!... Era su destino no ver ya nunca más el sol.... ¡El sol! ¡Ella!... muy capaz de señalar el punto exacto del espacio en que se hallaba el sol... ¡Triste ciencia la suya, adquirida, conquistada a costa de su ceguera, de tanto amar al sol!...

Y se dió a recordar María Mercedes aquel día fatal que quedó ciega para siempre, definitivamente... Era justamente a esta misma hora del día cuando el sol, en su carrera, se encontraba próximo al meridiano. Ella habíase asomado a la ventana para admirar al astro inmenso, sentir circular por su sangre, por todo su cuerpo de mujer, casi niña, la llama poderosa. Se entregaba en cuerpo y alma al hechizo de la portentosa estrella con una adoración un tanto ingenua e infantil. Adoradora mística de la luz, renacía en su naturaleza, en su espíritu refinada-



mente civilizado la herencia de sus antepasados, de los de su raza... Con menor cultura, tal vez habría hecho del sol su ídolo, su dios...

Y fué en uno de estos éxtasis... escuchando las melodías de la Serenata de Schubert que llegaban por entre el perfumado follaje de la arboleda de una quinta vecina, cuando María Mercedes vió descender en sus ojos la nube sombría en cuyo centro flotaba, como un astro que se apaga, el sol... ¡su sol!...

El formidable astro había desaparecido de su vista no de otra manera que como acontece cuando contemplando fijamente un objeto luminoso, si bajamos los párpados, aún persiste su visión un momento en la cámara oscura de nuestros ojos hasta extinguirse totalmente.

¡Lo que sufría la pobre María Mercedes!...

¡Oh, la nostalgia de la luz! De toda la belleza que vive en la forma de las cosas: estrellas, flores, el mar, todas las criaturas que alientan al soplo divino de la luz!...

¡Cuántas veces meditando en su infortunio, en sus largas horas de desolación, acudían a su mente, entre rachas de dolorosos pesimismos, aquellos versos del célebre poeta español:

"¿De qué el ave canora, o la verdura
Del prado que florese,
Si mis ojos no miran su hermosura,
Y el universo para mí enmudece?"

¡Ciega!... ¡Qué tristeza!... Vivir sólo con los recuerdos de todo lo visto a través de su juventud optimista, de sus ilusiones!... Ya no pensaría más en realizar sus ensueños artísticos.

Con qué profunda melancolía entraba en su gabinetito de labor, y acariciaban sus hábiles manos la abandonada paleta — en forma de corazón — que conservaba aún puestos los colores de la última vez que tomó los pinceles... y sus dedos pasaban y repasaban por aquellos relieves secos como las grietas de como sus pobres ilusiones...

¡Oh, el desconsuelo de los fracasos ineluctables!...

Y así fueron pasando los meses, después de aquel trágico suceso, hasta que un buen día, repasando los "Motivos de Proteo" de Rodó, (gracias, Maestro) María Mercedes tomó una hermosa y salvadora resolución. Para salvarse de la "débacle" de su ideal artístico, aprendería la música. Animadísimo por la feliz determinación de María Mercedes, su padre le regaló inmediatamente un espléndido piano de cola, y le buscó un buen profesor.

Y la ciega comenzó sus estudios.

¡Qué voluntad, qué admirable tenacidad demostró en sus horas de afiebrado afán, para vencer y dominar las innumerables dificultades que se le presentaban! A los tres años de dedicar toda su atención al divino arte de Santa Cecilia, era ya su técnica relativamente asombrosa, magistral. ¡Y qué gusto exquisito, qué delicadeza esencialmente femenina ponía en todas sus interpretaciones! ¡qué espíritu el suyo, para hermanarse con el de los grandes músicos! El sordo genial de Bonn, el formidable Beethoven, con su música profunda e intensamente humana, universal, era su favorito; la obsesionaba con sus admirables sonatas.

¡Oh, cuándo la ciega ejecutaba, en el silencio propicio de la noche, "Claro de Luna"...

Después eran sus elegidos: Chopin con sus nocturnos, polonesas, valses; Schumann con su inmenso "Carnaval"; pero a qué seguir....

Jamás he sentido yo interpretar de modo más extraordinario la Serenata de Schubert, que cuando María Mercedes se sentaba al piano, con sus ojos anchos y azules, abiertos, fijos e inmóviles...

—Un día de estos os aguarda una sorpresa — nos dijo — He puesto letra a la Serenata de Schubert. Es una plegaria al Sol...

María Mercedes poeta!...

Y henos ahora a todos los de casa atraídos por la Serenata de Schubert, por el canto de sirena, ingenuo y conmovedor, de María Mercedes. Silenciosos, expectantes, permanecemos todos experimentando una idea vaga, un sentimiento indefinible de que flota en el ambiente de la estancia alguna cosa misteriosa, que algo extraordinario va a suceder...

Y a todos nos sorprende la actitud de María Mercedes...

Vuelto su expresivo rostro hacia la ventana por la cual entra prodigiosamente la luz del sol, fluye de sus labios, como una oración, su letra hondamente sentida, augusta, solemne...

Pero en el momento que sus manos arrancaban estremecidas el "Piú forte" del undécimo compás de la Serenata, acompañándole de la palabra "sol" que brotó de sus labios como un grito doloroso, de infinita angustia... aconteció algo increíble, maravilloso... María Mercedes lanzando una exclamación de estupor, un grito de loca, delirante, se erguía ante el piano temblorosa, vacilante; y ante nuestro asombro, nuestra sorpresa, corrió apresuradamente hacia la ventana y señalándonos el espacio:

—Veo!.. — exclamó — ¡El sol!.. ¡El sol!...

—¡Milagro! Milagro!.. — prorrumpieron todos a un tiempo.

—¡Aleluya! ¡Aleluya!... — exclamé yo, embriagado por la maravilla que acababa de consumarse ante mis ojos, pensando no sé qué cosas... imaginándome, por ventura, que invisible, como un genio protector, estaba allí presente el Espíritu de Schubert, el inspirado creador de la inmortal Serenata...

Oscar Artigas Santana.

La comida de pascuas en la edad eléctrica

El padre presidía a la cabecera de la mesa, que crugía bajo el peso de las baterías eléctricas. Con un par de pinzas y un corta-alambres, se aprestaba a dar de comer a sus huéspedes de Navidad. Y qué hambre tenían!

Empezó por conectar al Tío Tomás, al que proveyó de una batería nuevecita. — Echele más jugo! — dijo el tío. Todo el mundo se sonrió.

Entonces le tocó el turno a los otros convidados por orden de jerarquía. El padre los proveyó de abundantes amperes y kilowatts, y corriente en profusión.

Al fín les tocó el turno a los chicos. ¡Queridas criaturas! Qué pronto estuvieron en corto circuito! Pero no se atendió el reclamo de David, que se quejó de que le tocaba a él poco voltaje, y que hubiera preferido salsa continua en vez de alternativa...

Los huéspedes se levantaron tan cargados de la mesa que casi no podían caminar y mientras tanto la tía Juana felicitaba a la dueña de casa por ser una consumada electricista.

Aquella comida fué todo un éxito y los huéspedes se volvieron a casa mecidos por suaves vibraciones.

Los callos

Como se pueden extirpar

Uno de los dolores más molestos es, sin duda, el de los callos; y lo que es peor todavía, es que los callicidas no consiguen arrancar el callo de raíz. Felizmente, hoy existe una preparación, obtenida por el eminente pedícuro francés M. Levet, que está dando maravillosos resultados. Esa preparación no es un simple callicida, sino que es una mixtura que además de extirpar completamente el callo tiene la ventaja de no ser cáustica, es decir, que no ataca la piel. Basta usar durante varios días la *Mixtura China*, que así se llama la referida preparación, para tener los pies libres de callos, juanetes, ojos de gallo y demás durezas de la piel.

SPORT

Empieza la relache

El verano ha impuesto una relache necesaria a los aficionados, luego de una estación no ya pródiga en éxitos, pero si en actividades inusitadas. Lo excesivo del calor amortigua el entusiasmo, y determina a las personas a calcular el desgaste de energías. Ya no hay ansias de nada que no sea apetecible tranquilidad, reposo cordial, lasitud burguesa. Los colores de las casacas avivan los ánimos de un nucleo reducido de incondicionales que en un sorbo liquidan su actuación en la esfera del sport, para luego limitar a seguir los acontecimientos desde las barreras, y más tarde a despreocuparse en absoluto de ello, por ausencia de fibra robusta, malograda en las primeras de cambio.

Los campeonatos continúan por fuerza, porque es preciso terminarlos, pero en medio de una frialdad espiritual de esas que decepcionan. Es el inconveniente de transformar el sport, en una obligación, quitándole los encantos de la espontaneidad. Las pérdidas de fechas durante el año, la mala administración, la carencia de previsiones son los vientos que traen estos polvos.

Por eso el desgano predomina, y por eso, las performances que se registran son ordinarias cuando no mediocres. No hay fulgores, ni glorias, ni campeones. Salvo las excepciones tan escasas como honrosas, puede afirmarse que la época actual y la persistencia de los dirigentes en continuar los programas trazados, atentan no sólo contra la prosperidad del sport, sino también contra la salud de quienes cultivan sus múltiples manifestaciones.

El público ya no concurre a las fields

En football, sobre todo, puede afirmarse que la influencia del desentusiasmo y del cansancia, es terminante. Las canchas están desiertas. La gente que hace como que comanda las fracciones en lucha se empeña con una tenacidad absurda en demostrarnos cosas que las sabemos de memoria: su ausencia de sinceridad y de sentido práctico, así como su desconocimiento de la verdadera misión que con el deporte debe perseguirse. En cuanto el calor se estabilizó, los aficionados empezaron a abandonar los fields en mayoría tan significativa que los matches, hoy por hoy, no interesan a nadie. Dias pasados, jugando Nacional y Wanderers en el Parque Central la revancha que les fijaba el calendario del Campeonato Uruguayo, apenas si ochocientos interesados se refugiaron en las tribunas, a cubierto del sol. El encuentro que los disidentes bohemios disputaron en Las Acacias con Oriental Pocitos fué presenciado por un centenar de personas, cifra ridícula si se observa que los disidentes bohemios ocupan la vanguardia del Certamen de Suficiencia. Ese mismo día se presentaron en Pocitos, Central-Sayago y Peñarol-Sportivo Aguada, y si a un millar llegaron los curiosos, puede creerse que somos generosos en el cálculo. Y no hablemos de los demás competidores, infinitamente menos prestigiosos, porque entonces los guarismos van a abrumar por lo tristes. No obstante, los dirigentes siguen empecinados en aprovechar las fechas disponibles en verano, para ir recuperando las que perdieron injustificadamente en la estación propicia. Los de la Asociación temen que muchos de sus defensores ingresen en los clubs de la Federación, y vice-versa, y como es interesante mantener una cantidad considerable de afiliados, aunque nadie asista a las pruebas, se está desprestigiando al football más todavía de lo que está. Que ya es desprestigiar!

Han inventado los dirigentes, empezar los partidos a las 18 y 30, y terminarlos a las 20 y 30, como medio de asegurar la participación del público, y el público no quiere saber de nada, y no lo lleva el apunte, porque las demás actividades están regidas por el horario nuevo, y salir de los fields a las 20 y 30, equivale a perder buena parte de los "programas" nocturnos.

En otro país, las autoridades municipales frente a circunstancias idénticas, no vacilan, e imponen toda la fuerza de su sentido común. En el Brasil, es prohibido practicar deportes que exijan esfuerzos considerables desde Enero a Marzo; en Buenos Aires, el Concejo Deliberante acaba de vedar las práctica del football, en los dos primeros meses de cada año. Pero en Montevideo, capital de una de las repúblicas que marchan a la vanguardia de las que mejor legislación poseen según algunos optimistas juicios extranjeros, en Montevideo, — decimos — las autoridades municipales no se ocupan de estas tonterías, por que emplean todo su tiempo, y parte del tiempo de los demás, en investigar las anormalidades que ellas mismas crean bajo el impulso de las exigencias políticas, y en aburrir al pueblo con discusiones turbulentas y con discursos frívolos, de una chatura que sublevan y sin embargo, si uno oye hablar a esos deportistas, no existe en la tierra nadie que contemple mejor que ellos las verdaderas exigencias del football y su misión aducadora.

La federación internacional de Football Asociación

Dias pasados un aficionado nos pidió por carta que le informáramos de la cantidad de las naciones que estaban representadas en la Federación Internacional de Football Asociación. Agregaba que, tanto se menciona a diario la bendita Amsterdam, que estaba interesado en saber cuales eran las entidades reconocidas. Que no fuimos diligentes, lo sabe ese aficionado, y lo sabemos nosotros. Pero ocurrió que en la imposibilidad de proporcionarle el dato rigurosamente exacto, preferimos callar. Hoy estamos en condiciones de satisfacer la exigencia. Hemos recibido el Boletín Oficial del "Bureau" Permanente de las Federaciones Internacionales Sportivas, donde con proligidad irreprochable constan los nombres de todas las instituciones afiliadas que cultivan el sport en la unanimidad de sus ramas, y nos encontramos con el dato. Constituyen la F. I. F. A.: Asociación Argentina, Oesfedrechisches Fussaball Verband (Austria), Unión Royale Belga des Societés de Football, Confederación Brasileña de Deportes, Dominión of Canadá Football Asociación, Dansk Boldspil Unión (Dinamarca), Egyptian Football Association (Egipto), Estados Unidos Football Asociación, Eesti Jalgpalli Lüt (Estonia), Cuman Peile Saorstait (Irlanda), Suomen Palloliitto (Finlandia), Federation Francaisse de Football Asociación Deutscher Fussball Bund (Alemania), Magyar Labdarugok Szövetsége (Hungría), Federacione Italiana Giuoco del Calcio, Jugoslavenski Nogemetni (Yugo-eslavia), Federation de Societes luzembourgeoises de Sports Athletiques (Luxemburgo), Nederlandsche Voetbalbond (Holanda), Norges Fotballforbund (Noruega), Liga Paraguaya de Football Unian Portugueza de Football, Wserossysky Futtbollnyi Soiuz (Rusia), South African Football Association (Sud Africa), Real Federación Española de Football, Avenska Fotboll Förbundet (Suecia), Association Suisse de Football (Suiza), Asociación Uruguaya de Football, Latyyas Futbola Savieniba (Letonia), Lietwos Sporto Lyga (Lituania), Polski Zwiaszek Pilki Noznej (Polonia), Federatiunea Societatilor Sportive din Roumanie (Rumania), Cisko Slovensna Footballova Associace (Checo-eslovaquia), y Turkia Idman Djemietleri Ittifaki, (Turquía).

Después de tal cantidad de nombrecitos, suponemos que a ese aficionado, no han de quedarle muchas ganas de interesarse por Amsterdam. Treinta y tres naciones reconocidas, entre las que figuran las más importantes del Universo; pero si uno se pone a leer los nombres parece que fueran ochenta.

Las rarezas de los footballistas



La mascota de un club de foot-ball norteamericano (uno de sus hinchas)

El campeonato mundial de open golf

Es sabido que muchas ramas del deporte que en Montevideo no cuentan con adeptos, tienen en el extranjero una populsión extraordinaria, según la idiosincrasia de los pueblos. En Estados Unidos y en Inglaterra, el open golf es una manifestación que cuenta con millares y millares de admiradores, mientras que en Montevideo es casi mayor la cantidad de cultores que de espectadores.

Y bien. En Abril próximo se realizará un sensacional encuentro entre Arthur Havers, campeón de Inglaterra, y Walter Hagen, que detenta el título más honroso dentro del campeonato norte-americano.

El cable informa que a pesar de haberse establecido que recién en Abril próximo se jugará ese match, existe ya un interés enorme entre los deportistas de ambos paises.

Será escenario la localidad de Lindo (Long Island), y se cree que el espectáculo congregará a una enorme multitud vivamente interesada no sólo en el resultado sino también en el desarrollo de la prueba.

Demorará mucho Montevideo en señalar entre sus cultores a un verdadero campeón de fibra, capaz de alternar con éxito con los mejores campeones del extranjero?

Mab.

SENTENCIA CURIOSA

Refieren que en Waterbury, en Conecticut, un honrado comerciante de Bridgeport fué arrestado por haber dado un beso a su mujer en un tranvía en el recorrido de Bridgeport a Waterbury un domingo. El arresto fué consecuencia de la denuncia de dos solteronas que iban en el mismo vehículo. El juez Hungerford, ante quien fué llevado el comerciante, declaró que no veía que fuese punible el hecho de que un marido besase a su mujer; pero las denunciantes le hicieron observar que el hombre la había abrazado, y que era domingo, y el juez entonces decidió condenar al reo a cinco pesos de multa "por conducta desordenada y violación al respeto de la fiesta dominical".

EL VIEJO RELOJ

Fredje Vannoble cerró tras de si la puerta y, semialucinado por la luz de la lámpara, se acercó al hogar. Su mujer, inclinada sobre la olla que hervía colgada de la campana de la chimenea, le preguntó:

—¿Y?

—Nada. No quiere prestarme ni un céntimo. En vano le dije que desde hace varios días el taller está cerrado y que no he podido hallar otra ocupación. Me ha repetido su eterna cantinela: "Para vivir desahogadamente como yo, no tienes más que hacer lo que hago. Nunca has querido dedicarte al contrabando. ¡Peor para tí!" En fin: ya conoces la historia.

Gaudlen, sus hermosos ojos llenos de lágrimas, se echó al cuello de su marido.

—¡Oh! — exclamó. — Tu hermano no sólo es un contrabandista, sino un hombre sin corazón! ¡Dejarnos así, desamparados, y en Nochebuena! Cuando se piensa que sólo poseemos en materia de bienes, un pedacito de tierra estéril y ese reloj viejo e inútil...

Sentáronse los esposos. Como para contestar a esas palabras, el viejo reloj resonó extrañamente. De pie contra la pared blanqueada, con su cuadrante de cobre bruñido, que reflejaba débiles destellos, su caja de encina labrada, se estremeció toda entera, en un ruido de engranajes enmohecidos, y en la humilde habitación oyéronse nueve campanadas.

—Las nueve, Fredje. Es hora de que comamos la sopa.

—Sí, ¡Vaya una comida de Nochebuena la nuestra! — agregó el esposo.

—Y Kaatje, la pobrecilla, que antes de acostarse, quiso a toda fuerza dejar sus zapatitos junto a la chimenea... ¡Una chimenea en la cual acaso no habrá mañana un poco de lumbre para prepararle algo!

Mientras sumergía su cuchara en la humeante sopa de pan, pobre sopa de gente sin recursos. Fredje echó una ojeada a aquellos dos zapatitos rotos y a sus ojos asomó una lágrima. Esa vez, al menos, la pequeña se quedaría sin la ilusión del juguete dejado por el buen Noel. Y Kaatje. dormida en su camastro, estaba bien lejos de suponer la pena que embargó en ese instante el corazón de sus padres.

Era una niñita obediente y buena, de rubia cabellera, partida en trenzas, y que, pequeña y todo, ayudaba a su mamá en las tareas de la casa, pagando con derroche de cariño las caricias que se le prodigaban. Pareció a punto de despertarse cuando sus padres, acercándose a la camita, se inclinaron para besarla. Luego el matrimonio se acostó y el silencio de la habitación no fué ya interrumpido más que por el monótono tintineo del viejo reloj al dar la horas.

* * *

En su camita, nada confortable, Kaatje acaba de despertarse. Es aún de noche. Siente frío, pero su corazoncito está lleno de alegría que enjendra la esperanza. Piensa en los juguetes que, sin duda, habrá dejado el viejo Noel en la chimenea, sobre sus zapatos; y desde ese instante le es ya imposible cerrar los ojos. De hora en hora cuenta cuidadosamente las campanadas del reloj. Y así oye las tres y recuerda que siempre ha tenido intensos deseos de ver al Noel de la barba blanca, y a su ayudante, que va cargado de juguetes y golosinas, sin reparar Kaatje en que, a menudo, el generoso visitante, que ama el misterio, se aparta de las casas en donde los niños, curiosos, no duermen. Kaatje ignora eso. Así dominada por la curiosidad, se pone silenciosamente las medias, la pollerita y la bata, y, cuidando que sus padres no la oigan, se desliza hasta la puerta, la abre hábilmente y sale. ¡Ah! si el buen Noel llega hasta allí, no dejará ella de verlo ¡Qué curioso será saber de qué modo se ingenia para entrar por las estrechas chimeneas, él, que no tiene nada de pequeño! Desde fuera oye el reloj da las cuatro. ¿Cómo se demora tanto el ansiado visitante? La verdad es que en Nochebuena tiene mucho que andar. Y, sin embargo, Kaatje habría querido que no demorase, pero se consuela pensando que como Noel llega siempre de noche y pronto va a amanecer, no tardará en presentarse. Así, entra en su casita y se oculta. La respiración fuerte de su papá la tranquiliza. Evidentemente, ni él ni su mamá se han dado cuenta de la escapada. A tientas, porque el fuego de la chimenea se ha apagado por completo, trata la niña de orientarse. Su manecita trémula tropieza con el viejo reloj. Y, sabiendo que uno de los costados de la caja, carcomido por la acción del tiempo, permite ver desde adentro la chimenea, la niña abre la puerta y se introduce. Allí conteniendo el aliento, aguarda.. ¡Cuántos pensamientos cruzan por la mente de la pequeña en acecho! El péndulo del reloj se balancea detrás de ella. Los rodajes se mueven sobre su cabecita, rozándole casi los cabellos. Y así transcurre un largo rato, al cabo del cual Kaatje siente una especie de laxitud que va invadiéndola poco a poco, y que la hace doblarse un poco sobre sus piernecitas descarnadas. De pronto, ante sus ajos, le parece que cruza una visión maravillosa. Sí: no hay duda. A través de la puerta, que dejó entreabierta ve al viejo Noel, cargado de hermosos juguetes, y ,junto a él, a su ayudante, que no va menos cargado, pero de cosas menos lindas, y que comprende que nada tiene que hacer allí. En efecto, para los niños buenos es el propio Noel quien deja los regalos. Y de pronto, Kaatje ve que por la chimenea aparece misteriosamente el gran anciano bondadoso y que, junto a sus zapatitos, deposita cosas, muchas cosas.



—¡Fredje! ¡Fredje! ¿No oyes?

La esposa, despierta en alarma, sacude el brazo a su marido, que se despierta también. Fredje se restrega los ojos y salta del lecho. Encender un fósforo y dar luz a la lámpara, es cuestión de un instante. La esposa que acaba de oír un ruido sospechoso, y cuya alarma aumenta al ver que la puerta no está bien cerrada, se apresura a mirar el camastro de la niña.

—¡Cielos! — exclama. — ¡Mira, Fredje ¡Kaatje no está!

!Pero al sollozo que se oye entonces en la pobre habitación, contesta una vocesita cristalina:

—¡Mamá!

La madre salta, a su vez, de la cama. No, ni debajo de la mesa, ni debajo de las sillas desvencijadas, hay nadie.

—¡Aquí! ¡En el reloj! — repite la vocecita.

En el reloj es, en efecto. Sobre la caja, que la niña no puede abrir desde adentro, tamborilean sus deditos. Y en tanto que la cariñosa Gaudlen sostiene en alto la lámpara, el padre trata de remover la puerta de la caja, que se resiste y que al fin, ante un esfuerzo decisivo, cede con estrépito. A la vez llorosa y sonriente, la niñita se presenta a sus padres a tiempo que, ¡oh, sorpresa! cae sobre ella una verdadera lluvia de oro que tintinea alegremente sobre el piso del viejo reloj y salta afuera.

Mientras que Gaudlen estrecha a la hijita, cien preguntas se cruzan. La pequeña no sabe que decir. Cuenta lo ocurrido, su curiosidad por ver al viejo Noel, su levantamiento furtivo, su salida y su ocultamiento allí, en el reloj, donde se durmió profundamente. Luego, el frío y el hambre la despertaron, y entonces, no pudiendo abrir, llamó...

Pero ahora está muy contenta, porque si no ha conseguido ver a Papá Noel — así son castigados los niños demasiado curiosos — hay ahí muchas hermosas monedas, con una de las cuales le bastará para comprarse en el negocio de la señora Rosa todas las golosinas que quiera.

Fredje, estupefacto, examina de cerca las monedas, las hace sonar sobre la mesa, las apila, y, mirando al interior del reloj, descubre una bolsa de tela, uno de cuyos lados parece haberse roto, y de la cual siguen cayendo las monedas así que el padre hurga en ella. En medio aparece una carta cuidadosamente plegada. Y he aquí lo que Fredje decifra: "Por más que lo desearía, mi querido Fredje no quiero dejarte, desde mi lecho de muerte, esos centenares de monedas que fuí guardando para tí. Eres bueno y leal, pero débil, y, sin duda, tu hermano, que no te quiere y a quien no quiero, encontraría el modo de apoderarse de ellas, o, si te defendías de él; te expondrías a muchas contrariedades. Te lego, pues, mi viejo reloj. Esta herencia, con la parcela de tierra de los Tres Caminos, te parecerá, sin duda, muy poca cosa. Pero a mi viejo reloj confío una pequeña fortuna, que algún día encontrarás. Suspendida por un clavo detrás del cuadrante, he calculado que la bolsa medio rota que contiene esa fortuna, cederá al cabo de algunos años. Entonces tendrás una mayor experiencia de la vida y aprovecharás mejor ese dinero. Pero si un incidente imprevisto te pone en posesión de él antes de ese tiempo, se cauto. Desde el cielo te bendeciré si entonces no has consentido en hacerte contrabandista como tu hermano, sólo has debido el pan cotidiano a el trabajo honrado. — Te abraza tu tía — Julia Vannoble".

—¡Kaatje! — exclama la mamá alzando en sus brazos a la niña. — ¡Es Noel, sin duda, quien ha querido hacer ese milagro! ¡Somos ricos! ¡Somos felices!

Asoma el alba. Poco a poco, en la clara atmósfera matinal, las campanas comienzan a hacer oir sus argentinos sones, Es Navidad. Y, recordando las palabras de su mama, la pequeña Kaatje piensa que si el viejo Noel no ha querido obsequiarla directamente con los lindos juguetes que de él esperaba, en cambio, le ha dado una fortuna que le permitirá comprárselos mientras sea niña.

LAS ABEJAS Y EL REUMA

En ciertas regiones de Francia existía la creencia popular de que la picadura de las abejas era un excelente remedio para el reuma articular, y ahora resulta que la ciencia viene a confirmar la leyenda con las experiencias de varios médicos, especialmente en Inglaterra. A los casos de curación referidos por personas dignas de crédito se unen los experimentos personales de los doctores Lamarche, francés, y Burton, inglés, que han empleado el remedio contra formas muy penosas de la citada enfermedad.

Dícese que los que padecen reuma sienten menos el dolor de la picadura que los sanos, y que después de tres o cuatro horas el efecto irritante se calma de todos modos para dar lugar a la hinchazón, con la que cesa o disminuye el dolor. Algunos enfermos se curan se seguida; otros, afectados más gravemente, deben practicar varias veces esta cura singular, la cual, prolongada, produce la inmunidad por algunos meses. Atribuyen algunos médicos estos efectos al ácido fórmico contenido en el veneno de la abeja, y otros a una toxina especial que neutraliza las del reuma. El remedio es, sin embargo, peligroso, y no debe emplearse sin la dirección de un médico.

DESPIDIENDO AL AÑO VIEJO Y SALUDANDO AL NUEVO



Aspecto que ofrecía el gran salón comedor del Parque Hotel en el diner realizado la noche del 31 de Diciembre último, despidiendo el año de 1923

NOTAS DIVERSAS



El general brasileño Secca Neto al desembarcar en la Estación del Ferro Carril rodeado por un núcleo de personas amigas



El doctor Narancio rodeado por la Comisión de maestras madres después de haberle sido entregado un obsequio por su propaganda en favor de aquellas



Sofía Julia Chabalgoyty Taró, mascota del Comité *"Mundo Uruguayo"* San José de Mayo



Chichita Fígoli Zabaleta, mascota del Comité *"Mundo Uruguayo"*, José E. Rodó, San Carlos



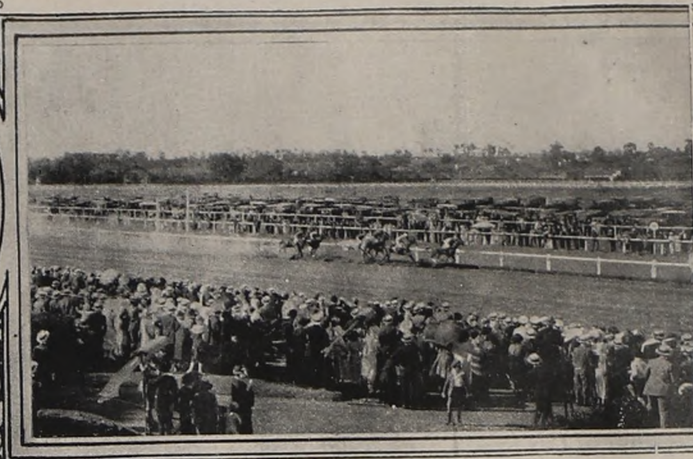
Alumnos de la Escuela Industrial N.° 2 que tomaron parte en el curso de albañilería, terminándolo

LA FIESTA MAS IMPORT

El gran Premio Internacional es ganado en presencia de 70.000 person



Sra. de Riet Correa y Sta. de Aznarez



La primer pasada frente al palco



Volcando el primer codo: 1.° Carlos Al
4.° Stayer, 5.° Juventas



Concurrencia en el palco de los socios



Un aspecto de la tr



En pose para "Mundo Uruguayo"



Stas. de Blixen Ramírez



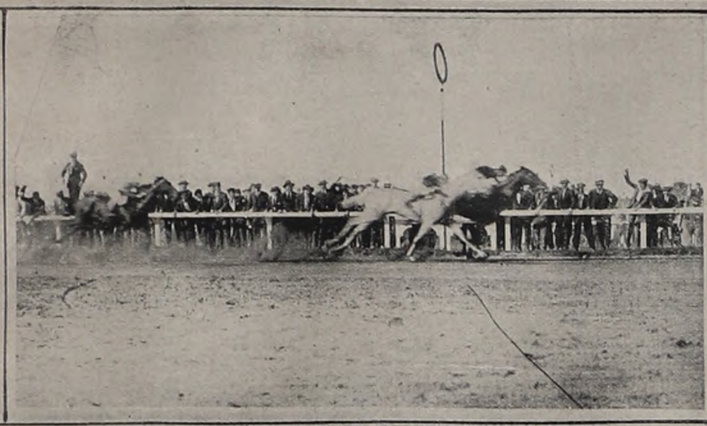
La ovación a Sisley después de su

TE DEL URUGUAY

por Sisley el mejor "race horse" del Río de la Plata



2.° Mameluke, 3.° Sisley, ° Pincel



La llegada: el crarck uruguayo, el mejor producto del Río de la Plata, el invicto Sisley, gana por un pescuezo sobre Stayer. 3.° Mameluke



Mirando las cotizaciones, no les gusta el favorito



popular



Vista del público en el paddock



, al llegar a la balanza



Stas. de Castagnino Gardone



El Presidente de la República y las altas autoridades de los Jockey Clubs Argentino y Uruguayo

NOTAS DE ACTUALIDAD



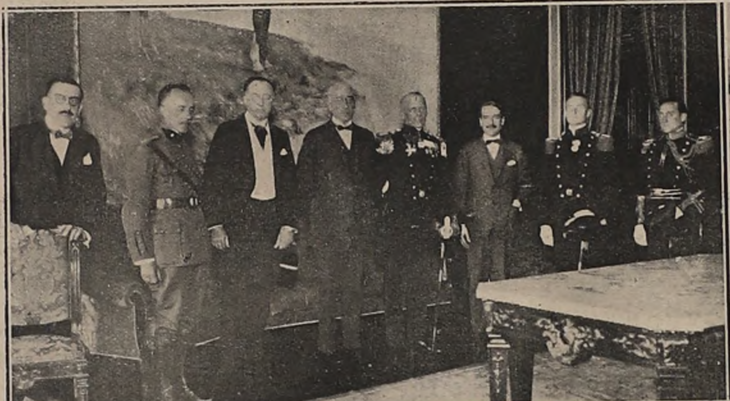
En el Automóvil Club, durante el reparto de los premios a los ganadores de la carrera del kilómetro realizada últimamente en la playa de Carrasco



El Presidente de la República y el del Consejo de Administración en la inauguración del monumento a Pasteur en los jardines de la Escuela de Veterinaria



El capitán del "Rugia", Presidente del Consejo de la Administración del Puerto y varias personas que fueron a visitar aquel vapor a su llegada a la dársena, después de haber sido salvado por los elementos del Puerto de su encalladura en la Floresta



El Presidente de la República, Ministro de la Guerra y Marina, en la recepción de los marinos daneses en la Casa de Gobierno



Los marinos daneses acompañados de los Ministros de Relaciones Exteriores y Dinamarqués



Durante el banquete celebrado en homenaje a los egresados recientemente de la Facultad de Ingeniería



Demostración realizada en el Club Italia en honor del doctor Luis Caviglia

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Actor que interpreta ante el objetivo de la cámara el mismo papel que veinte años antes interpretó en la escena hablada

Hace la friolera de veinte años, James Neill, joven y vigoroso, interpretó el papel de jugador en el drama "Salomy Jane", del teatro hablado. Hoy, a la edad de cincuenta años, Mr. Neill interpreta el mismo papel en la versión cinematográfica del drama, que en la actualidad se esta impresionando en el estudio de la Paramount. La única diferencia que Mr. Neill ha notado al interpretar el papel de "Larabee" ante el objetivo de la cámara está en el ambiente del estudio comparado con el del escenario del teatro hablado. Mr. Neill no tiene ningún escrúpulo en afirmar que prefiere respirar el primero.

Muy joven todavía James Neill era el director y primer actor de una compañía que hacía frecuentes viajes por las principales ciudades de los Estados Unidos.

La compañía solía representar ocho grandes dramas de su repertorio en cada ciudad, siendo el más popular de todos, acaso por la parte importante que en él desempeñaba Mr. Neill, el intitulado "Salomy Jane", el cual, como hemos dicho antes, se está llevando en estos momentos a la pantalla cinematográfica en el estudio de la Paramount bajo la dirección de George Melford. Entre los artistas que figuran en el "reparto" de la Película, además del protagonista, recordamos a Jacqueline Logan, George Fawcett y Maurice Flynn. La acción del drama se desarrolla en los días de la colonización de California.

EL CINE VERDUGO



Corrigiéndole la naríz a una actriz de cine antes de aparecer en la pantalla. Para ello sufre una dolorosa operación de supresión de huesos y corte de músculos

Baby Peggy, la niña prodigiosa

La carrera de Baby Peggy, como actriz de cinematógrafo, es de aquellas que los estadounidenses califican de meteóricas. Hace cinco años la niña que actualmente causa el asombro y la emoción de las buenas gentes que gustan los placeres del cine, era una criatura tan endeble que su padre, a la sazón guardabosque, se vió obligado a llevarla consigo a la selva e imponerle un régimen completamente natural, para que se repusiera.

Cuando tenía apenas dos años, Peggy, hizo su debut como actriz de cinematógrafo en una película de la Century Comedies, y desde entonces su popularidad no ha hecho más que crecer. Actualmente ocupa un lugar destacado junto a Jackie Cogan, otro de los prodigios de la pantalla.

Hace poco Baby Peggy, fué contratada por Sol Lesser, de la Principal Pictures. Al cerrarse el convenio la niña puso algo muy semejante a una firma debajo del texto del contrato, y luego se echó a llorar con el deseo de demostrar, quizá, que, como cualquier otra actriz, también ella tiene su temperamento. Mr. Lesser ha declarado que piensa hacer cuatro películas, por año al costo de un millón de dólares y que la remuneración que obtendrá Baby Peggy, por intervenir en estas películas ascenderá a 200.000 dólares. Parte de esta suma ha sido pagada ya a los padres de la diminuta actriz, quienes la han depositado en un Banco de ahorro.

Baby Peggy, trabaja por las mañanas en el "estudio" y pasa las tardes con una gobernanta. Sabe todo el alfabeto, y ha aprendido a contar hasta cien. Tiene especial predilección por los juegos de los varones y ha declarado que las muñecas le causan aburrimiento si no están vestidas a la moda. También le placen las cintas y los moños, y nunca es tan feliz como cuando sale a derrochar en las tiendas los cuatro dólares que le dan sus padres cada semana para que los gaste en juguetes o caramelos.

Notable acontecimiento cinematográfico en los Estados Unidos

Ante una nutrida y selecta concurrencia, el 25 de Noviembre último llevose a cabo la dedicación y apertura del nuevo Cine Fox, propiedad de la Fox Film Coporation, en la ciudad de Filadelfia, Norte América.

Constituye este acto un acontecimiento de importancia trascendental para la cinematografía, por cuanto se le ha dado consideración a la afición del público a dichos espectáculos de diversión en la construcción especial de un edificio maravillosamente construido. Representa este hermoso y esplendido local, lo más moderno en construcción de su clase, tanto por el decorado arquitectónico como por la perfección acústica y de perspectiva con que ha sido planeado.

El edificio consiste de 16 pisos, y su construcción ha costado pesos 3.500.000. En la planta baja esta situado el teatro que consiste de la platea, y un balcón de tertulia con palcos a su frente. El auditorio íntegro consiste de 3.500 localidades. El prosenio ha sido destinado a una orquesta de 120 maestros que diariamente hacen las delicias de los espectadores con la excelentes ejecución de música clásica y popular.

La risa normal y la morbida

"La risa — dice Ribot en su Psicologia de los sentimientos — presenta dos aspectos, uno, interior, subjetivo, psicológico; otro: exterior, objetivo, fisiológico. Esta última clase de risa no presenta dificultades, es reductible a una descripción exacta, pero ligarla a una causa "interior", decir por qué se rie es problema en extremo dificultoso".

Con estas palabras del sabio psicólogo francés, ya fallecido, comienza un interesante estudio sobre la risa, que publica en *La Revue Mondiale*, Ossip Leurié.

Existen dos clases de risa: la interior, que nos acompaña en todas las relaciones con nuestros semejantes, y la exterior, que es la que se manifiesta en los músculos faciales. Toda risa normal, antes de exteriorizarse, es interior.

Bergson, afirma en su libro *La risa* que ésta es incompatible con la emoción. Lourié no está conforme con Bergson en este punto, aunque el doctor Raulin comparta la tesis bergsoniana.

La risa — según él — se compone de tres elementos: mímico, emotivo, intelectual. Todo el valor psicológico de la risa consiste, pues, en la emoción la representación y la idea. Sin embargo, la risa de la mayor parte de los hombres tiene un carácter mecánico, automático, imitativo; pero la risa sin emoción, sin idea, sin vida interior, es un fenómeno mórbido lo cual no quiere significar que deje de ser un hecho real e incontestable.

Bergson atribuye la risa que produce la caída de un individuo en la calle, un jorobado o un extranjero que habla mal nuestra lengua, a la falta de sentido crítico y de reflexión, pues ninguna *de* estas tres cocas es risible.

Surge lo cómico de la desproporción entre lo que es peculiar de un individuo y las costumbres, los prejuicios, el modo de ser de la sociedad. Un hombre que no se cuide de amoldar su vida a las normas sociales, puede ser objeto de risa entre sus semejantes. No obstante, la sociedad, en ocasiones, acaba por aceptar y hacer suyas las rarezas de quien al principio produjo su risa. Los prejuicios, las costumbres, se hallan a veces en pugna con la verdad. La inteligencia creadora parece una afectación a quien se halla desposeído de ella y le causa risa.

La risa mórbida, sin causa interior, no es patrimonio exclusivo de los imbéciles. Es una característica de ciertos sujetos, a veces inteligentísimos. Voltaire entre ellos, por más que se de principalmente entre los individuos de mentalidad inferior.

Esta clase de risa es esencialmente contagiosa y hay que tener en cuenta que, según afirma Dugas en su *Psicología de la risa*, esta facultad de reir es la que se propaga con mayor rapidez y también la que penetra menos profundamente y deja menos huella en el alma.

La risa normal es un auxiliar del sentimiento y del pensamiento. Psicológicamente, reir es manifestar nuestra sensibilidad; intelectualmente, reir es juzgar y juzgar es comparar, comprender, pensar, en suma. En la mayoría de los hombres no hay proporción entre la emoción, el pensamiento y la risa. No es ésta, por consiguiente, la imagen fiel de nuestro estado emotivo y de nuestro entendimiento.

El valor de la risa se halla ligado al valor de la vida interior del hombre. La risa, no relacionada con la vida interior, es mórbida.

El grado de resistencia al contagio de la risa depende principalmente del buen equilibrió de las facultades mentales, que permite darse cuenta con rapidez del objeto o causa de la risa que se nos quiere transmitir. o

CUNA ELECTRICA

Un ingeniero de Chicago, casado con una doctora en Medicina, se encontraba en un verdadero conflicto cuando su esposa salía a hacer sus visitas profesionales y tenía que cuidar del niño. Como esta ocupación le imposibilitaba para atender a sus trabajos, el ingenio del ingeniero ha ideado un aparato que mueve la cuna en que está el chiquitín mientras un fonógrafo, hábilmente dispuesto, le canta *la nana*. La última palabra de esta cuna modernista será un biberón, que en el momento oportuno vaya a colocarse entre los labios del infante y le suministre el alimento en la dosis conveniente.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(*De la Revista "Voman Beautiful"*)

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.



LOS PERJUICIOS DEL TINTE

—Se tiñe usted el pelo y el bigote y hace usted muy mal, porque los tintes traen consecuencias desagradables.

—No me hable usted. Desde que empecé a teñirme para rejuvenecerme me hice la conquista de una viuda con seis chicos y me casé con ella. ¿Después de esto que consecuencias del tinte me pueden importar?

EN EL TRANVIA

Cuando en un tranvía que va lleno un señor grueso cede su asiento a una señora delgada, los demás pasajeros permanecen indiferentes; pero cuando un caballero flaco se levanta para que se siente una señora gruesa..., hay que ver la cara que ponen todos ante la galantería.

ENTRE AMIGOS

—Estoy desesperado.
¿Por que?
—Porque me estoy quedando calvo.
—¿Y que importa perder el pelo?
—¡Vaya si importa! Se trata de un recuerdo de familia.
¡Como que mi pelo procede de mis padres!

SABIOS CONSEJOS DE UN AVARO

—Cuando vayas por la calle, hija mía, camina con los ojos bajos; eso es señal de modestia, y, además. puedes encontrar algún portamonedas extraviado.

PARECE CHISTE



—Mañana habrá millares de personas en Colón.
—¿Por qué?
—¡Hombre, porque viven allí!

UNA INTERPRETACION

A un hombre en una riña de taberna le rompen un vaso en la cabeza, de resultas de lo cual fallece a los dos días. El médico recibe infinidad de recomendaciones para que al certificar no se proceda criminalmente contra el autor, y como el doctor desea complacer a los recomendantes, certifica que el hombre ha muerto de muerte natural por la rotura de un vaso.

SUCEPTIBILIDAD



—El dueño de casa no está contento; le debe usted 8 meses y no quiere dejar la casa...
—Como? Irme sin pagar? Por quien me toma usted?...

EN EL ULTIMO SALON ANUAL

—Me han dicho que su amigo, el pintor Brocha Gorda, ha vuelto a exponer; pero no veo sus cuadros. ¿Qué expone?
—¿Ha leído usted el juicio de los periódicos?
—No.
—¿Ha oído los comentarios de los visitantes?
—Tampoco.
—Pues bien, escuche: ¡Expone la vida!

PARECIDO

—¿A quién se parece el nene de Luisita?
—En lo feo al padre, y en lo fastidioso a la madre.

JUEGO DE AZAR



El gallo ciego del amor

DE OTROS TIEMPOS

Antiguamente, en Londres, las mujeres no podían salir a la escena, y los hombres desempeñaban sus papeles. Una noche, el monarca Carlos II estaba impaciente porque el espectáculo tardaba en empezar.

—¡Disculpadnos, señor! — dijo el director. — Pronto comenzará el espectáculo, pues ya la reina se está terminando de afeitar.

BUENA RECOMENDACION

—¡Me está usted desollando vivo! — dice el cliente en una peluquería.
—¿Dónde está el patrón?
—No se halla en el negocio. Ha salido a afeitarse enfrente.

INFANTIL



—Señora, ¿quiere prestarme el gatito? Mi perro no tiene ahora a quien morder.

LA SALSA EL POLLO

En un *restaurant* del ferrocarril un viajero que cree no ser visto se mete un pollo en un bolsillo del gaban. A pesar de la lijereza con que practica el escamoteo, un camarero lo vé, y sin decirle nada, se acerca a él y empieza a verterle salsa en el bolsillo.

—¿Qué diablos hace usted? — pregunta el viajero indignado.

—Nada, señor; que se le olvidaba a usted la salsa del pollo.

ADELANTANDOSE AL TIEMPO

—¡Qué satisfacción será para mi,— dice la novia—el poder mitigar tus penas y pesares!
—¡Pero, hija mía, si yo no tengo pena alguna ni pesares!
—Bien, pero una vez casados, los tendrás.

PADRE COMPLACIENTE



Bueno, te voy a dar el tambor, pero no hagas ruido, ¿eh?

PRONOSTICOS DEL TIEMPO

Un caballero pregunta a un pastor:
—¿Qué indican esas nubes rojas que aparecen por el Poniente?
—Pues unas veces anuncian gran sequía y otras grandes lluvias. ¡Eso depende del tiempo que hace luego!

ESCENA CONYUGAL

—Decididamente este traje va mal con mi colorido. Es preciso que lo cambie.
—¿Otro trajecito más, hija mía?
—¿Quien habla de trajes? ¡Me refiero a mi colorido!

CONSEJO

—Te aconsejo que te vuelvas a casar.
—¡Fuí tan desgraciada con mi marido!
—No importa; las naranjas parecen más dulces cuando se comen después de un limón.

EN LA TIENDA

—¿De veras que esta camiseta es toda de lana?
—Sí, señora: llévela con confianza
—¿No me engaña?
—No, señora.
—Vea que mi marido conoce la lana. ¿Es toda de lana?

Entonces el dependiente, presa de un escrúpulo de sinceridad, le dijo con voz baja y poniéndose la mano derecha en el pecho:

—Voy a serle franco, señora: los botones no son de lana; son de nácar.

APRESURANDO LA CURA

—¿Toma el enfermo con regularidad la cucharadita de cognac que le ordené tomara cada seis horas?
—Sí, doctor — dice la esposa del paciente, — pero está tan deseoso de curar, que desde ayer se ha tomado setenta dosis adelantadas.

LA AUTORIDAD



—¿Qué hace usted ahí?
—Nada.
—Camine, entonces; si todo el pueblo se parase en las veredas, ¿por dónde pasaría la gente?

PRUEBA APLASTADORA

—Dígame, Manuela ¿quién estuvo esta tarde en la cocina, mientras nosotros faltamos de casa?
—Mi prima, señora, Esa pobre muchacha de quien le hablé. La pobre se encuentra sola, solita y...
—Bueno; dígale a su pobre prima que otra vez no deje los puchos en el fogón.



—Dicen que estoy calvo. Yo no veo, sin embargo, que se me caiga el pelo.



—Si no se siente mejor, deje de tomar las píldoras.
—No las he tomado, doctor.
—Entonces, tómelas.



—Tirate al río, ¿querés? Quiero ver si mi perro sabe salvar a una persona.

PAGO MERECIDO

—En nuestro país — decía un pintor futurista — los artistas no reciben el pago que merecen.
—No crea — le replicó un oyente — A veces, sí; pero es preciso que primero cometan un asesinato o cosa parecida.

ORGULLO PATRIO

Un forastero, al llegar a la plaza de un pueblo, se admira de la belleza de la casa del alcalde.
—Es muy hermosa — dice — y muy moderna. Es verdaderamente notable.
—¡Pues está hecho aquí! — le contestó satisfechísimo un vecino del pueblo.

CORTESIA FUNEBRE

Un personaje célebre fué a una ciudad de tercer orden a pasar el verano y allí falleció, y al día siguiente el periódico de la localidad decía textualmente:

"El ilustre Fulano de Tal nos ha dispensado el honor de morir en esta población".

LABORIOSIDAD

—Y tu, ¿qué vas a ser cuando seas grande?
—De esos que hacen los calendarios.
—¿Para qué?
—Para poner tres domingos en cada semana.

DESMEMORIADO



—¿Por qué tienes miedo de volver a tu casa?
—Porque le di una excusa muy buena a mi esposa para poder volver tarde, y ahora no me acuerdo qué excusa le di.

EN CATEDRA

Un profesor de una escuela de primeras letras ha explicado a los niños el cuerpo humano, y les pregunta a ver si le han entendido.
—¿Qué es el corazón, Juanito?
Silencio del muchacho.
—¿Es un hueso?
—¡No, señor!
—Pues, ¿que es?
Un compañero, compadecido de Juanito, le apunta en voz muy baja: "Es un músculo".
Juanito, que no lo ha entendido bien, dice muy satisfecho.
—El corazón es un molusco.

BUEN OFICIO



—¿Dónde estás ahora?
—Trabajo en una peluquería.
—¿Eres peluquero?
—No, me dedico a llevarme los sobretodos de los clientes.

UN EJEMPLAR RARO

Ruperto visita el Museo de Historia Natural con un sobrino suyo, y le va explicando los animales que van viendo. Al llegar al camello, dice muy serio:
—Este es el dromedario.
El niño, que ha visto en un libro de estampas camellos y dromedarios, le llama la atención.
—Tío, si el dromedario no tiene más que una joroba.
—Cierto, cierto, — dice Ruperto contrariado de su plancha; — pero éste es un dromedario... jorobado.

UN DRAMITA VULGAR

Ofreciendo a la balaustrada la caricia de sus brazos, fascinábase Lila con el aspecto del jardín iluminado a trechos con farolillos policromos.

—¿Por qué tan sola? interrogó a su lado una voz conocida. Era su prima Zulma, quien con sus reiterados ruegos había conseguido llevarla a aquella recepción.

—Me subyuga la belleza en cualquiera de sus manifestaciones y aquí la he encontrado caracterizada de jardín en pleno festín de perfumes y luces titilantes...

Rió Zulma. — Chica, cada día comprendo menos lo que llamaría tus excentricidades. ¿Cómo concebir a un espíritu joven rechazando el enervante conjunto de un salón de baile por un jardín frío y solitario?

Antes eran los estudios, tus libros, los que te tenían secuestrada y te impedían acompañarnos; luego los dejaste un poco de lado mientras yo me felicitaba de verte convertida en mis ideas; y ahora concurres a las fiestas para deleitarte con las sombras y el silencio porque te aburren la música, el baile y el flirt... ¡incomprensible! ¿Tenía razónZula ¡incomprensible!

¿Tenía razón Zulma?

—

Lila era huérfana de padre. Las garras de la Parca habían alcanzado su hogar cuando apenas tenía cinco años. En la edad en que generalmente se convive con los halagos y los juegos, Lila vivió en tétrica atmósfera de lágrimas y miseria. Recordaba días sin sol, noches de frío y de angustia en aquella casa de silencia claustral.

Su madre trabajó siempre con ahinco, con la obsesión de un futuro bienestar para aquella carne de su carne que sufría las consecuencias de su capricho, al abandonar el hogar paterno y la vida fácil que la rodeaba, para seguir al hombre que le ofreció amor en la negrura de unos ojos y en el temblor de unos labios.

El tiempo y la abdicación de un mal entendido orgullo por ambas partes fueron eslabonando de nuevo la cadena de afectos entre la madre de Lila y su familia, que comenzó a interesarse por la despierta inteligencia de aquella niña de mirar sereno y penetrante.

Lila comenzó a estudiar. Dióse por completo a sus clases y a sus libros como si fuese el estudio el único objetivo de su vida. Y los primeros años de su adolescencia se deslizaron en las aulas y en las bibliotecas.

Pero la herencia obraba en ella. El amor hondo y noblemente sentido hizo presa en su espíritu, inexpugnable según Zulma.

Era humano, lógico. Y el alma anestesiada por la aridez de su vida pasada despertó tumultuosa haciéndose presente en los sentidos.

—

¿La belleza del jardín con su aspecto fantástico? Un buen pretexto para alejarse del bullicio, para soñar con Luis Rivas, su Luis, aquel hombre de selección que la amaba a ella sola!

Recordaba con fruición aquellas palabras cálidas: "Te amo como se ama la primera vez. Tus ojos han hecho el milagro."

—

Zulma se revolvió en el asiento.

—Bueno, ahora en qué piensas? Esta inquietud me da sueño y se me ocurre una cosa.

—¿Qué? ingirió Lila distraída.

—Mira: el salón de toilette comunica con el fumoir,... ¿Qué te parece si tras los cortinajes escuchásemos las conversaciones masculinas? Tengo deseos de saber que opinan de la belleza y de los tocados de sus compañeras de danza.

Acompañó sus palabras de traviesa y se puso de pie tomando a Lila del brazo, abstraída como estaba, se dejó llevar.

—

Ante el espejo del tocador Zulma se arregló los rizos blondos que caían sobre su frente mientras su prima atisbaba por entre los pesados cortinados de terciopelo.

En el salón de fumar, la luz tamizada por una pantalla roja auspiciaba la reunión de hombres que poniendo tregua al baile buscaban descanso en los muelles sillones.

Antúnez centralizaba las conversaciones.

Todos lo sabían al tanto de las mil y una incidencias de la vida mundana, y lo solicitaban repetidamente.

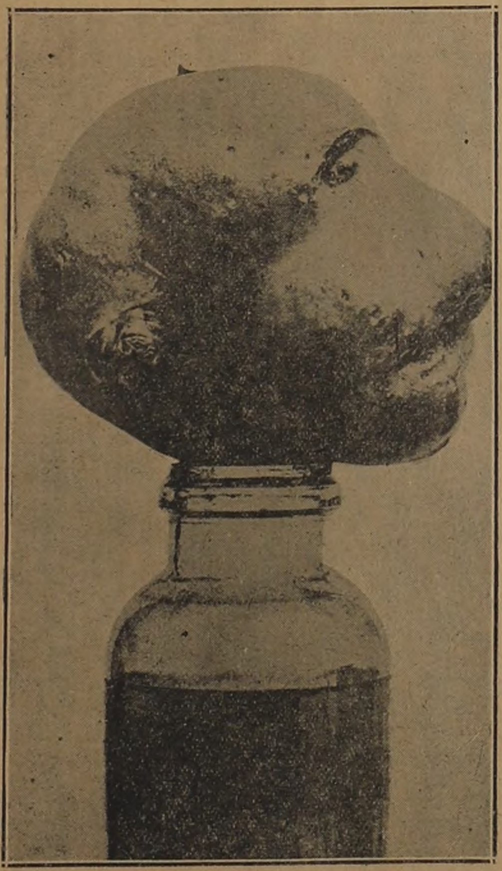
Antúnez, ¿a cuántas te has declarado esta noche? le preguntó un jovencito rubio mientras encendía un cigarrillo.

—A pocas; no estaba en vena. Y a propósito, ¿no saben nada de la última conquista de Rivas? Una chica espléndida según dicen. Y hay que admirar a Luisito por su facilidad para enamorar y permanecer a la vez impasible. Y según me dice ya comenzó el asedio de otras dos fortalezas.

Risas y comentarios acogieron las palabras de Elbio mientras Lila, en el toilette, demudada, presa de excitación alarmante decía a su prima que la miraba inquieta: Sácame de acá, por favor, me mareo en esta atmósfera de humo y perfumes...

Adela Barbitta Colombo.

LOS CAPRICHOS DE LA NATURALEZA



Papa obtenida en una chacra de Inglaterra, y que afecta la forma de una cabeza humana

CUESTION DE GUSTOS



Una sirvienta inglesa dirigiéndose a un caballero de la misma nacionalidad:

—¿Cómo quiere usted el te? ¿Con cognac o con wisky?

—¡Sin te!

UN BUEN DESARROLLO

Cómo se obtiene en los niño

Hace algún tiempo que se emplea en Europa la nueva fórmula alemana de iodo orgánico, llamada iodo viotónico y la fama con que viene acompañado este notable fortificante aumenta día a día. Esta fórmula tiene la propiedad de fortalecer directamente la sangre y depurarla, siendo además muy agradable de tomar y superior a los vinos y jarabes iodotánicos que se emplean corrientemente. En los niños mal desarrollados y en los adultos débiles, inapetentes, etc., los resultados obtenidos son realmente halagadores. Se usa antes de comer y en cualquier época del año.

PENSAMIENTOS

—El dolor tiene sus límites, que no se deben sobrepasar. — *Napoleón I*

—

La amistad que no nos ennoblece ni nos mejora, es una amistad inútil y acaso perversa.

Si desaparece tu amigo, no le des sucesor, porque el nuevo amigo sufriría por tí a causa de las virtudes y de los defectos del desaparecido. — *Daudet.*

—

Las mujeres casadas se dividen en dos categorías: las que no obedecen jamás y las que mandan". — *Emile Faguet.*

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Libre pensar... — No quiero que me pida, más dirección, pues por ahora es imposible. No seas malito eh? Y verás que cosa más linda te voy a dar, pero siempre que seas bueno y condecendiente con tu Nada más. Mándame tu edad que al recibo de la tuya te mandaré datos míos. — **Cariños y... Nada más.**

Brisa del campo: — Reune cualidades de mi predilección y como Vd. anhelo un amor grande y sincero. Soy rubia, educada y amante del hogar. Si le intereso conteste a Poste Restante a — **Carnet de identidad N.o 89595.**

Azul: — ¿Indiferencia para con Vd? ¡Imposible! ¿Por qué si lo amo? Si tuviera compromiso no lo hubiera mirado. Deme otra cita pero ne la puerta de mi casa y entonces nos entenderemos. — **Morocha de luto A. L.**

Nena H — Sé que estás arrepentida, ahora te quiero más que antes. Dime si me recuerdas aun con gratitud. — **Nene N.o 6.**

Interésame su esquela y creo nos entenderemos. El Domingo 13 concurra hora 17 Castro y Maua. Llevará flor en ojal y yo una en la mano — **Esperanzada.**

Toto W. A. — Enterada de su respuesta doy cita en mi domicilio, si es que no tiene compromiso, que sino... — **Rubia.**

Cerrense. — Todo está en contra nuestra, pero lucharemos. Ten fé en mí y escríbeme a P Restante Carnet Identidad N.o 40004. No me abandones. — **Quedo pensando.**

Estacionda. — Sea Vd. más explícita. Iniciales calle domicilio. Mi pseudónimo es — **"Morochita A. P.**

Si en realidad posee tan bellas cualidades, con mi mayor placer recibiré correspondencia Diríjala a León M. H. Suc. Correo N.o 50. — **Vida y Pena.**

Alma mater: — ¿Por qué tan cruel con su buenita, que acaso no sea como la interpreta? Leí tarde esquela 1.o Nov. Mi alma llena de perdón quiso transigir por segunda vez, con el poco indulgente para quien muy mucho lo fué... pero comprendo, soy para él humilde violeta... — **Maranuela.**

Por imprudencia mía, que Vd. sabe, presumo soy acusado indiscripciones sus esquelas. Si yo me hubiera referido a estas, mejor lo hubiera hecho sus cartas. Pida intrigantes citen una sola frase sus misivas, oída de mi boca. Saque conclusiones. — **Z.**

Morocha del balcón. — ¿Sería Vd tan amable que quisiera ampliar datos sobre la persona que pasa por Goes en charret...? ¿A qué hora lo vé Vd.? ¿Entre qué calle está su casa? Me permito hacerle estas preguntas parque yo también paso siempre por Goes y veo a una divina morochita asomada al balcón que me tiene medio trastornado... ¿Será Vd....? — **¿Serás o No?**

Saudades. — Será posible que tenga que convencerme de haber sido olvidado por completo... Por ahora no puedo ni quiero creerlo. Pero, cuidado que es dura y penosa esta prueba a que vivo dolorosamente sometido!... Esta ausencia, que vá pareciéndome eterna, no hace sinó avivar todo el cariño aquel que jamás se apartará de mí. Sigo recordándote y... espero aún!... — **Unico Dueño.**

M. L. Intrigado. — Me figuraba que no estaba segura de su cariño, por esto no estaba decidida a hablarle, pero hoy creo firmemente en su cariño, y quiero verlo cuanto antes. Haré lo posible. — **Soñadora L.**

Marianela: — Agradecido a su interés, aunque lamento su desencanto. Soy hombre que no salgo de lo común, sin méritos, no joven, inmediato a 39, que atractivos puede encontrarme? Deseo, con vehemencia, un cariño y a ello está decidida mi voluntad. Lo que llamó su atención ha desaparecido. Una altivez irrazonada, ha mareado aquella cabecita y ahogó el sentimiento ¿Está satisfecha su curiosidad? Si Vd. insiste tendré placer contestándole. — **Resplandor.**

EVELYN LAYE



La chica más hermosa de Inglaterra

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado de rubia, que conocí Misa Navidad R. N. Deseo hablarle, buscando solucionar este problema, para mi preocupación constante, después que aparazca ésta, indique hora, iré rápido. Dejo de hacerlo ahora por no tener con quien hacerme presentar — **Desconocido.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por la encantadora rubia que ví Domingo 22 en Circo P. O. de San Antonio (Dpto. Canelones) Su nombre es E. C. ¿Tendré esperanza de ser correspondido? — **Ausente.**

Recuerdo angelical morochita, que con sus preciosos ojos supo despertar en mí un verdadero amor Posee almita pura, elegancia, y su divina carita refleja los más nobles sentimientos, Nombre empieza con E. y apellido Ch. Le ruego conteste si podré conseguir lo que no he podido conseguir hasta ahora. — **G. Z.**

Profundamente enamorado de la encantadora rubia que encontré el Martes 25 de Diciembre en el Parque Urbano y a la que seguí hasta su casa situada a unos pasos de la Avenida Gral Florse. Si sus divinos ojos recorren estas líneas ruégole conteste, indicando si tiene compromiso, poresta misma revista a — **Morocho de gris.**

Estoy enamorado de la simpática Srta. vive en la calle Erlich N.o.. y se llama A. L. si sus divinos ojitos recorren estas líneas y me contestara por ésta a — **El Morocho.**

Mi mayor anhelo, es ser correspondido por la preciosa chica de verde que veo todas las tardes en 18 y Andes. Creo vive cerca Goes. Asciende tren 18. Si supiera cuanto la amo me contestaría dando cita? — **Viajante desconocido.**

Ansío solamente una mirada de la angelical criatura que junto con su hermanita, pasean de tarde plaza F. Sus ojos me han cautivado. Si es verdad no tiene novio y quiere amar para ser amada, conteste por esta a — **Salteador.**

Profundamente enamorado de la preciosa Elenita, que vive calle D. M. Sus finos modales y su alma noble, han conmovido las fibras de mi corazón. La amo. Puedo abrigar alguna esperanza? — **Soltero y noble.**

Amo con un amor sin igual a una

simpática rubiecita que viaja trenes Este. Viste gris, sombrero cinta negra. Su seriedad me infunden temores de compromiso. Será verdad? Si fuera lo contrario, y le interesara morocho serio, ruégole me conteste — **Aquiles X.**

Completamente enamorado de divina rubiecita que me fué presentada en casa de familia P. Llámase C. Amigas me dicen no tiene novio Espero me comunique si es cierto y si me permite acercarme a ella. Lo hará? Espero que sí... — **La quiero.**

Encantado con la divina morochita que trabaja casa S Su silueta me cautiva. Si no tiene compromiso querrá contestarme? — **Morocho de Gris.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada de simpático morocho que ví día domingo en Pocitos, alto, viste de azul y una en el ojal una banderita blanca con cruz roja. Quedé encantada de su linda silueta y si no está comprometido le agradecería que contestara a — **Morocha de melena.**

Simpático morocho, vive Paso Arena, iniciales R. G. Empleado Granja M. O. se acuerda aún de M E. B.? Ruego conteste, pues me desespera. — **Rubia de ojos verdes.**

Desearía saber que ocupación tiene, joven que todos los días, de 8 y 45 a 9 espera Sr. del Cha. en calle R. B. y D. Me agrada mucho su silueta y creo también Vd. gustará de mí. — **Intrigada.**

Tengo 20 años y el alma llena de escepticismo y amargura. Quise con delirio a un hombre y ese hombre ha demostrado que nunca me amó. Reniego de todo mi pasado y busco ahora al hombre fuerte que me enseñe a burlarme del amor. Quiero darme sin complicaciones espirituales; así será mejor. Requisito indispensable: que tenga fortuna para hacer cómoda la pasión. El interesado debe informar además sobre su físico y persona. — **Maia.**

Soy morocha, simpática, creo reunir todas las buenas cualidades de una mujer virtuosa, soy estudiante y quisiera hallar hombre culto y buenos sentimientos Hallaré? — **Pureza.**

Sinceramente enamorada de joven rubio, viste azul, sombrero verde, que veo pasar todos los días por casa, calle M. Su silueta inconfundible me cautiva. Si no tiene novia y me contestara. — **Soy morocha.**

Mi único anhelo lo constituye el simpático morochito que vive calle Def. Creo está empleado calle R Viaja Unión. Me dicen está próximo a casarse... que decepción! Si fuera lo contrario me contestaría? — **Morochita enamorada.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por el rubio que frecuenta cine Defensa. Viste negro, sombrero gris. Suele sentarse últimas filas. Espero me conteste por ésta si le interesa la morochita de.... — **Charrúa y D.**

Amo con delirio a divino morocho que viaja trenes Artigas Sus ojos y su lindo bigotito me cautivan. Si recuerda a la morochita que insistentemente mira.... conteste. — **Mirona.**

No puedo olvidar a un simpático joven que solía pasar por casa. Alto morocho, elegante, llegué a amarlo con toda mi alma. Hace tiempo no lo veo Que le habrá pasado? Quisiera me contestara, dando noticias de su paradero. Lo espera la rubia de ojos picarones... — **Salustiana.**

La moderna literatura griega

La literatura griega se ha afirmado y adquirido conciencia de sí misma con "Salomos y Valaoritis", los dos poetas que han marcado en Grecia los principios del movimiento moderno. El primero, nacido en Zante en 1798, es el maestro venerado de la escuela jonia. Los poetas jonios, no han cesado, desde Salomos, de consagrar al arte un culto depurado, de formas sobrias y plásticas y un refinamiento exquisito.

Mientras que Salomos echaba los fundamentos de la tradición jonia, Valaoritis, en el continente, llevaba a sus versos el lenguaje resonante de los Armatolos y de los Kleftos. Inmortalizó en su poesía la lucha del helenitismo que en los comienzos del siglo XIX, se revelaba contra su larga servidumbre. Desde entonces la literatura griega se encamina hacia sus modernos destinos.

La literatura griega contemporánea, culmina sobre todo en la poesía.

Al lado de Palmas, cuya gran figura se destaca poderosamente, otros nobles poetas con talento original, como Gryparis, Petros Vlastos, y Porphyras, han dado una obra, que aunque poco considerable, por su calidad debe colocarse en el primer rayo. Y Sikelianos se ha creado un lenguaje magnífico y lleno de imágenes. También hay que citar a Malakassis, Skipis y Drossinis, este último muy fecundo, que además de su novela "Ersi" ha publicado últimamente colecciones de versos. ,

Tampoco pueden olvidarse dos poetas notables en las letras griegas, desaparecidos hace pocos años. El primero es el poeta de Corfú, Mavilis, uno de los más puros representantes de la escuela jonia, muerto en Drisko, en el Epiro, durante la guerra greco turca en 1912. Aunque tenía ya 53 años, se alistó como voluntario. El segundo es Constantini Hadzopulos, muerto en 1920, que además de una obra literaria variada, dejó una traducción magistral del "Fausto", de Goethe.

Además de estos nombres consagrados , se distinguen otros poetas de talento más o menos original y fecundo que son numerosos, como numerosos son sus ensayos. No es posible aun clasificarlos, porque sus poesías están esparcidas por periódicos y revistas.

Escamoteador de libros

Las bibliotecas de los conventos han sido amenudo el objeto de la envidia de los bibliofilos.

Entre otros podemos citar al cardenal Passionei gran aficionado a los libros. Visitando una vez un convento en Suiza pidió que se le permitiese trabajar en la biblioteca durante tres días. Sabiendo el prelado que su reputación de escamoteador de libros era conocida por todos y temiendo una negativa, propuso que lo encerrasen en la biblioteca durante su trabajo, para que tuvieran la seguridad de que no sacaría nada.

La combinación fué aceptada y el tercer día llegó. El Cardenal salió de la biblioteca con las manos y los bolsillos vacíos.

Sin embargo que desencanto, al día siguiente cuando al poner los libros en orden se aprecibieron que faltaban los mejores ejemplares.

El procedimiento del Cardenal era sumamente sencillo. Durante los tres días, había trabajado... trabajado... incansablemente para tirar por la ventana a sus servidores los ejemplares que le convenían.

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Un amigo del circo Sarrasani.— Supongo como Vd. que durante el viaje, los animales habrán suscitado serias dificultades. Se dice que es curioso el efecto que produce el mar en determinados animales; casi todos ellos, una vez embarcados se vuelven más mansos y tímidos, y los más feroces animales salvajes dan muestras de hallarse dominados por un sentimiento de temor. Los monos, generalmente sufren mucho con el mareo, y los pájaros se afectan también en alto grado, pues jamás cantan en las travesías. Las gallinas y los gansos, pierden el peso desde que se embarcan; Los gallos cantan mucho menos que en tierra. En cambio los patos no experimentan alteración alguna, ni en sus costumbres ni en su apetito; los gatos huyen de la gente y se esconden, mientras que los perros, más que nunca buscan la compañía de sus humanos protectores. Los bueyes y los caballos se dejan manejar a bordo mucho mejor que en tierra. Los cerdos, los patos y las serpientes, son los únicos animales que no experimentan influencia alguna y son completamente indiferentes al mar y a las consecuencias de la navegación.

Celeste. — Debido a la anticipación con que entregamos el material para el N.o especial de esta revista, hubo un error al publicarse la correspondencia. Vd. con su inteligente bondad, habrá sabido subsanarlo. Llegamos ahora a la 4.a respuesta: La forma externa de la cabeza es regular cuando se asemeja a un globo ligeramente comprimido a los lados con una pequeñas protuberancias en la frente y detrás de la cabeza. Una frente muy aplastada o una cabeza deprimida por detrás, no son buen signo de inteligencia.

Se puede clasificar la frente considerándola en su perfil en tres grupos: *saliente, perpendicular y achatada.* Cada una de estas clases tiene infinidad de variaciones. Frente muy espaciosa, mayor inteligencia, pero menor actividad; estrecha, firmeza y tenacidad. Cuando menos curva y angulosa sea la disposición de la línea frontal, más tranquilo y apacible será el carácter, y cuánto más rectilínea, más pertinaz y severo. Perpendicularidad perfecta del cabello a las cejas, falta de inteligencia. Perfecta perpendicularidad, arqueada en lo alto, propensión al pensamiento frío, tranquilo y profundo. Frente entrante, imbecilidad y estupidez; frente combada, superioridad de imaginación y penetración; frente con dos protuberancia, vigor, firmeza, ardor, actividad y perseverancia. Arco bien marcado, definido y delineado, es signo de inteligencia superior. La vena frontal en forma de Y en una frente ancha y bien arqueada, se encuentra en personas de extraordinario ingenio y de carácter entusiasta y generoso.

Un lector curioso. — Aunque no de todos, puedo darle algunos datos sobre los árboles que cita: *Arbol de la leche*, cortadas las ramas por la extremidad producen en abundancia un líquido parecido a la leche y cuyas propiedades nutritivas posee. Crece en la cadena oriental de los Andes; *Arbol del pan*, originario de América y Oceanía; su fruto redondo semejante a una nuez de coco tiene el sabor del pan cuando se le tuesta y constituye un alimento sano y abundante; *Arbol de la cera*, muy conocido en la Carolina. sus frutos una vez cocidos, dan una materia semejante a la cera, con la que se fabrican excelentes velas; *Arbol* del caucho, crece en Asia, América y el Archipiélago Indio, y por inciciones se extrae el licor que se convierte en la goma tan conocida y útil a la industria moderna. *Papirus*, árbol muy apreciado en la antigüedad porque sirvió como papel hasta cerca del siglo XIII y prestó así un verdadero servicio a la civilización; *Palmeras*, hermosos árboles originarios de Asia que se han naturalizado en el Medio día. Son muy apreciadas en sus diversas especies, por los palmitos, los dátiles y el *vino de palma*, que se consigue con una incisión en el tronco del árbol. De su fruto se extrae una substancia grasa, con la que se hace una manteca finísima que se emplea en la cocina; con sus fibras se hacen tejidos y cordajes, esteras, cortinas y multitud de trabajos que sería largo enumerar. La palmera está clasificada como el más útil de los árboles con relación al beneficio natural que presta al hombre. En su aprovechamiento no hay ningún desperdicio y en el comercio de los trópicos tiene una importancia industrial que ha alcanzado muy alta estima.

Pepita. — Enviada por correo la dirección que pide. Vuelvo a recomendarle con señalada preferencia a esa especialista.

Suscriptora del pueblo. — Una vez informada, contestaré sus consultas.

Un novio despedido. — Luego de compadecer su situación paso a darle los datos que me pide. Las tintas simpáticas por muy buenas que sean, resultan muy difíciles de hacer y además, se componen de multitud de ingredientes que suele no ser fácil encontrar. Hay un medio mucho más sencillo para escribir en secreto; consiste simplemente en escribir con leche. Sólo es necesario tener cuidado de observar estrictamente estas indicaciones:

Primera, emplear solamente pluma nueva; segunda, que la leche no tenga nata; tercera, que el papel sea mate y cuarta, no secar lo escrito con papel secante.

Siguiendo estas instrucciones, los rasgos trazados sobre papel blanco o sobre un papel ya escrito, son absolutamente invisibles. Para leer estos escritos, el destinatario tiene que emplear otro sistema nada poético. Ha de buscar un trapo lo más sucio posible y golpear con él varias veces la carta. El polvo y la suciedad que se desprenden del trapo se pegan en los sitios por donde ha pasado la pluma mojada en leche y los rasgos aparecen de color gris y con entera nitidez.

Un interesado. — Sí, es muy posible reparar los destrozos del paño del billar sin necesidad de entrar en gasto para cambiarlo todo. He aquí como debe proceder: Con tanto cuidado como destreza, se introduce por la abertura desgarrada una hoja de gutapercha algo mayor que la abertura que ofrezca el paño; luego se pasa por encima una plancha moderadamente caliente con la que obtendrá una compostura perfecta. Trate de no componer al mismo tiempo todos los desgarros, sino uno o dos cada día, de este modo el arreglo será más prolijo y completo.

María Eugenia R. — En esta época del año es cuando el agua de alquitrán ofrece mayor beneficio. En una vasija de barro de unos 3 litros de capacidad, se ponen 600 gr. de buen alquitrán, se acaba de llenar de agua y se abandona durante 8 días removiendo de vez en cuando con una cuchara de palo.

El problema de la vivienda



Una familia de Kinver (Inglaterra) que ha resuelto este problema haciéndose una casa de 6 piezas tallada en las rocas vecinas

Escuela de pintura en la Alhambra

El gobierno español ha tenido la excelente idea de establecer en la Alhambra una escuela de pintura. Zorrilla y Fortuny dijeron en su tiempo que ningún lugar del mundo era más a propósito que Granada para formar buenos paisajistas.

En efecto ningún país más capaz de inspirar a un paisajista. Una naturaleza magnífica, un panorama incomparable y una luz maravillosa, hacen que en Granada todo esté reunido para encantar la vista de un pintor y procurarle aspectos y motivos siempre renovados.

La escuela de pintura de la Alhambra, está bajo la dirección de Gabriel Marcello excelente artista español. Se hace allí una vida de labor. Y aunque los discípulos tienen completa libertad, hacen vida de cenobitas, no viviendo más que por el arte y para el arte.

El gobierno español tendría una buena inspiración admitiendo en la escuela de pintura de la Alhambra algunos artistas extranjeros.

El espíritu de Oscar Wilde

Desde el otro mundo el autor del famoso libro "The portrait of Dorian Gray" está por completar su obra excepcionalmente atrayente. El profesor V. de una gran universidad inglesa y Mrs Travers Smith de Chelsea están escribiendo bajo el dictado del espíritu de Oscar Wilde, una nueva pieza de teatro.

Y el primer acto que ya han recogido estos espiritistas convencidos, es según dicen de un estilo tan exactamente igual al tan personal y característico de Wilde que ni los más excépticos de los críticos se atreven a creer en un pastiche.

Pesimismo

Un geólogo alemán está tratando de demostrar que el oro tiende a desaparecer.

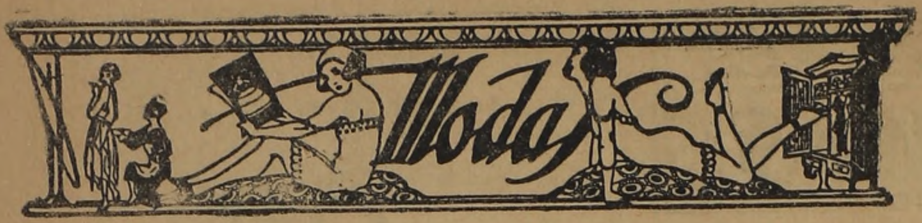
El uso de las monedas y de las alhajas destruye una cierta cantidad. Una cantidad más grande todavía se pierde en los dientes emplomados, en los ornamentos, en los dorados aplicados sobre otros metales.

Y las fuentes productivas se agotan. Alaska y Australia que son los lugares donde se hallan las últimas minas, no seguiran produciendo eternamente. Sin duda no esta lejos el momento en que será imposible basar el sistema monetario en los depósitos de oro. Pero este es un pesimismo característico de los geólogos alemanes.

PEDIDOS

Novias, se desea encontrar, etc., etc...

Leemos en un diario extranjero, recién llegado, un sugestivo anuncio, por el cual un caballero de cierta edad y adinerado desea encontrar novia de 35 a 40 años con determinadas cualidades morales y físicas, que por ser muchas no detallamos. Pero destacamos por lo original e interesante, una de las condiciones requeridas; se exige que la interesada sea esbelta y que posea un cutis terso, fresco y sonrosado. Nos hubiera parecido esta última condición irrealizable a los 40 años, pero bien informados hemos sabido que las mujeres del país de Gales, donde reside el anunciante, no hacen uso de las cremas, aguas blancas, etc. y sólo emplean glicerina de almendro dermatizada con que embalsaman y mantienen vivo el cutis hasta edad muy avanzada.



Ventajas de las actuales toilettes

Las elegantes pueden estar satisfechas, pues con las toilettes que se llevaran este verano, han de quedar más atrayentes que nunca.

Como en el último año, la moda permite que se elijan los trajes, y en general, todo el atavío, con arreglo a la figura y belleza de cada una. Y con ese motivo, sigue presentando gran diversidad en los trajes y abrigos, a cuya variedad se une la riqueza de los tejidos, colores y adornos.

Siguen en esta temporada de gran moda los bordados multicolores, entre los que encontramos magníficos dibujos egipcios, chinos, eslavos, bordados de Armenia, etc., en los que se combinan armoniosamente los tonos verde, azul, naranja y violeta en unos, y en otros el verde, rojo, marrón y negro. Estos bordados se hacen en lana, seda o cuentas de cristal.

Los trajes elegantes para la noche, de efectos deslumbradores, se confeccionan con tejidos de oro y de plata, con tul negro y de color adornado con encajes brillantes del mismo tono que el del traje, con cinturones de color, sujetos con grandes flores de seda. Estos trajes no tienen mangas y muchos se confeccionan con dos tejidos distintos.

Los trajes de casa son tan elegantes como los de noche, y se confeccionan con sedas y encajes.

Los trajes de tarde y de ceremonias se diferencian muy poco de los de la noche en el corte y hechura y van confeccionados en crêpe marrocain, crêpe Georgette, crêpe de Chine, taffetas o falla.

Si agradan los trajes anchos, puede elegirse plegados todos alrededor, o tan solo por delante. También pueden elegirse faldas muy fruncidas o compuestas por volados cortados, que caen los unos sobre los otros con el cuerpo liso. Y si esto no agrada, pueden elegir las delgadas, las polleras que se ensanchan con plegados, godets, cascadas o drapeados.

Ahora, para las que deseen trajes estrechos, es preferible que se elijan en forma de camisas y que se adornen con bordados y telas estampadas, en la seguridad de que con unos o con otros, se estará elegante. El largo de las polleras no ha variado, durante el último tiempo.

En cuanto al de las mangas, todos los vestidos para la calle las llevan largos, más o menos ajustadas, con puños o sin ellos, pero siempre muy largas.

El traje de sastre se confecciona en diversas telas, pero sin duda alguna la preferida es el tejido inglés, ya sea este liso, cuadriculo, o con rayas vivas. Se adornan algunos tailleurs que no sean de corte clásico, con bandas de tejido o con bordados, en uno o varios colores.



También el punto de cruz adorna mucho estos trajes.

En el traje "tres piezas" la parte alta o blusa se hace de otro tejido distinto al de la falda o chaqueta, ya sea en crêpe de Chine, o en seda brochada o bordada. Quedan especialmente bien estos trajes, en los colores negro, azul marino, marrón, verde, cobre o gris.

Las cintas siguen llevándose en forma de lazos voluminosos, cocas y rosas.

En París, donde el frío reina actualmente, está de gran moda el terciopelo "chiffon", que se usa para los trajes de noche y trajes de vestir, empleándose el terciopelo de seda en tonos suaves y como siempre, el terciopelo negro tiene gran aceptación.

Para los trajes corrientes, se lleva allí mucho el terciopelo inglés y el grueso, que es muy práctico, sobre todo para los niños.

Las formas graciosas y los drapeados son a propósito para los terciopelo flexibles de seda.

Poco a poco, se verán polleras de forma, especialmente con volados que se colocan unas veces en la parte de abajo de la falda y del abrigo, y otras, formando la falda completa, con tres o cuatro volados de forma. En el terciopelo, los volados estrechitos no son tan bonitos como los anchos, y se reservan para trajes de crêpe de Chine y taffetas, que son muy graciosos, excesivamente anchos, con innumerables volados de dos o tres centímetros.

Se prefieren los sombreros de colores oscuros, en negro, marrón oscuro y verde en todos los tonos, más o menos grandes y de forma "cloche". También se inician sombreros levantados por delante, que dejan al descubierto los ojos.

El moaré se emplea mucho para la confección de trajes y sombreros, y su boga, lejos de disminuir, se acentúa día a día.

Hay también originales telas de algodón, con las que pueden hacerse bonitas toilettes con poco dinero y que, en sus variadas tonalidades, se adaptan tanto para la gente joven, como para las de alguna edad.

LUZ DEL ESTIERCOL

El doctor Colmette, de Lila (Flandes), ha hecho experimentos para obtener la iluminación con los productos del estiércol, con gran ventaja de los agricultores. Esas substancias desarrollan, además de ácido carbónico, amoníaco y muchos carburos de hidrógeno gaseoso, que arden con hermosa llama. Bastaría, pues, recocer el estiércol de modo que los vapores pasaran a un recipiente de agua acidulada que serviría de gasógeno, permitiendo además recoger una gran cantidad de amoníaco que se podría utilizar como abono líquido.

Por qué se cae el cabello

Como han resuelto el problema los dermatólogos alemanes

En el congreso de higienistas que acaba de celebrarse en Leipzig (Alemania) fueron aprobados por unanimidad, las conclusiones formuladas por el sabio higienista doctor Schultz relacionadas con el importante problema de la caída del cabello y de la forma cómo puede evitarse tal inconveniente.

Las proposiciones y conclusiones aprobadas son las siguientes:

1.o el 50 o|o de las mujeres pierden su cabello por TORTURARLO con el rizado y por secarlo con el uso de alcoholes.

2.o El 50 o|o de los hombres pierden su cabello por DESTROZARLO con los cepillos y por AGOTARLO con las lociones; brillantinas y perfumes. El cabello "no se debe cuidar excesivamente", pero "tampoco debe abandonarse".

Para conservarlo para evitar su caída, para quitar la caspa, curar la seborrea, así como para rizarlo y ondularlo, para hermosearlo, en una palabra, la práctica y la experiencia han demostrado la infabilidad de la siguiente receta:

Agua colonia, 200 gramos; glicerina pura, 30 gramos; extracto de kurmant, 30 gramos. Basta mezclar estos ingredientes en un frasco, agitarlos para que se combinen perfectamente y aplicar luego el líquido diariamente como una loción friccionando bien el cuero | cabelludo.

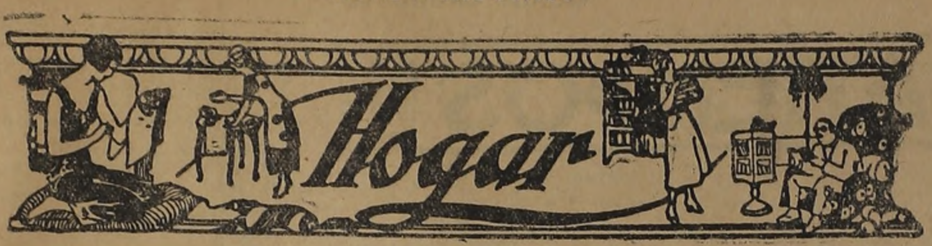
Esta receta puede hacerla la misma persona interesada, teniendo el solo cuidado de adquirir en casas de confianza los productos legítimos necesarios para hacer la loción Pocos días son suficientes para constatar los excelentes resultados que se obtienen con su aplicación.

LA FETIDEZ DE LA TRANSPIRACIÓN

Como se evita

Es sabido que la transpiración es una función normal y necesaria, por lo cual no debe impedirse que ella se realice a fin de asegurar el perfecto funcionamiento del organismo.

Para evitar la fetidez y que se manchen las ropas, con el sudor, recomendamos a nuestros lectores el uso diario del antisudoral Coeur de Fleurs. Estos polvos pueden también usarse con todo éxito para quitar las erupciones, sarpullidos picazones y demás molestias producidas por el calor.



MANTEL DE ENCAJE

Las entusiastas por el encaje, encontrarán en este trabajo algo en qué ejercitar sus capacidades, que se manifestarán en la delicada confección de este mantelito.

El dibujo será hecho sobre tela haciéndole prolijamente, para luego ejecutar los puntos de encaje, que consisten en punto de tul doble para las frutas, triple para ciertas hojas, mientras otras se re-

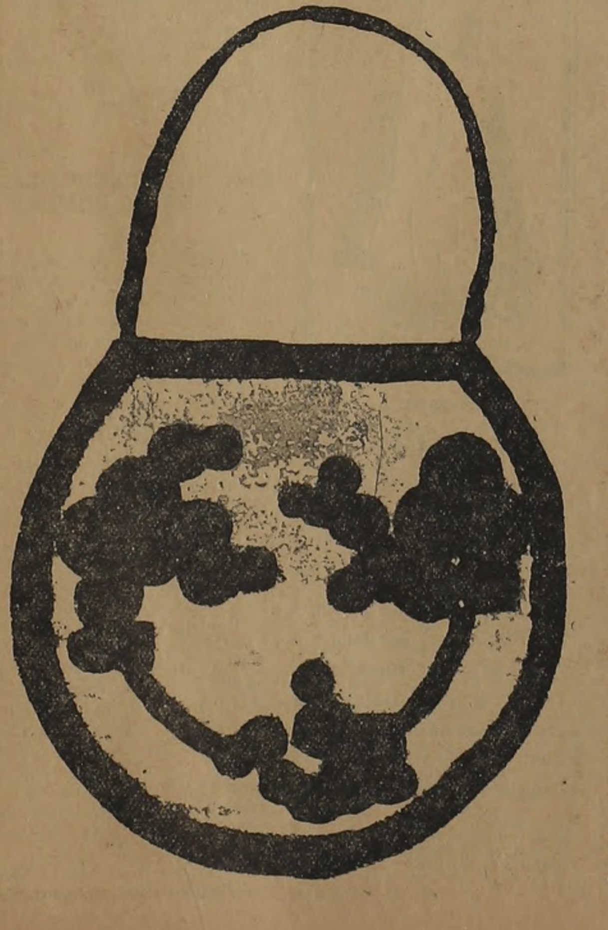
Todo el fondo del trabajo, se compone de bridas festonadas, con piquillos, y el borde del pequeño mantel va terminado por un "picot" ligero, hecho en la trencillita con hilo de lino.



de arquitecto. Con la trencillita adecuada, igual a la que se emplea para el encaje "Renaissance" síguense los contornos del dibujo, llenan con una variante del punto de tul, muy empleada por las encajeras.

Colocado en el centro de la mesa del comedor, lucirá mucho este trabajo, reemplazando al mantel de té, ahora abolido por la moda.

BOLSA PARA LA LABOR



Muy sencillo y ligero es este trabajo, que representa una bolsa para la labor, que se borda con ráfia sobre tela gruesa, color gris tierra. Es este un modelo muy práctico, no solo para guardar en él la labor, sino también para llevarlo al campo y guardar la merienda, o bien los pequeños objetos necesarios cuando se sale de casa con niños pequeños. Para este uso son prácticas estas bolsas de color, a propósito para dejarlas sobre la arena o la hierba, y son además, de mucha duración.

Todo el adorno se borda con ráfia. Para este bordado se emplea el punto al pasado plano para tupir los redondeles, y punto de tallo para perfilarlos.

En este bordado se combinará ráfia azul, morada, verde, roja, y de color natural. Los perfiles se harán con tono oscuro.

La franja de alrededor será del color que se emplee para los perfiles.

Como la ráfia se reseca mucho, es necesario mojarla para que no se parta, y puede ser trabajada con facilidad. Para mojarla, no importa que la ráfia sea de color, porque al secarse, adquiere un brillo muy bonito.

La bolsa se forra con satén de uno de los colores que se empleen para el bordado, y el asa se forma con un trenzado de ráfia, del mismo color que el de las franja de alrededor.

Las bolsas para la labor cada día se hacen más indispensables, por la cantidad de aplicaciones que a ellas pueden darsele. Son tan útiles en las casas, que hoy en día no faltan en ninguna de ellas, dos o tres bolsas distintas, para cuya confección se emplean retazos de género y todos aquellos restos de galones, o de encaje crudo o de color, que no tenga aplicación en ninguna otra labor más delicada. Y de esta diversidad de adornos, surje la belleza de estas bolsas, cuando son ellas combinadas con arte, por las manos de quien ha de usarla luego.

Como las mujeres pueden evitar que el sol les queme el cutis

El delicado cutis femenino está expuesto a sufrir serios inconvenientes por la acción del sol. Prueba de ello son las pecas, sarpullidos, manchas y otras manifestaciones que tanto afean el rostro de la mujer. Para combatir todas esas molestias, nada más eficaz que la leche de belleza Coeur de Fleurs (Corazón de Flores) que, como su nombre lo indica, está preparada con los principios activos de diversas flores. El uso diario de esta leche, además de hacer innecesario el empleo de los polvos que, debido a la transpiración, dejan el cutis lleno de parches, tiene la incomparable ventaja de impedir que el rostro sufra la acción de los rayos solares, porque forma una capa protectora y a la vez le da un aspecto de encantadora naturalidad. También puede usarse esa leche en el cuello y en los brazos. La leche de Belleza Coeur de Fleurs viene preparada en tres colores: blanco, rachel y rosado, y puede adquirirse en las siguientes farmacias: Beisso, Franco Inglesa, Cranwell, Rey, del Inca y en cualquier otra botica bien surtida.

Los encantos de la mujer

El cuidado de las uñas

Con la llegada del verano, las damas tienen oportunidad de exhibir sus pequeñas manos, por lo cual creemos conveniente indicarles el Esmalte de China, para el cuidado de las uñas. Estas adquieren con el uso frecuente de esa esmerada preparoción francesa, un brillo y color realmente encantadores, constituyendo, por consiguiente, un importante factor de encanto y seducción. El Esmalte de China tiene también la ventaja de que hace innecesario el empleo del polissoir.

PASATIEMPOS

(*Con premio*)

Un *total* de irisados colores
un dos una *tercia* entre las flores.

Mascota.

Entre los que remitan la exacta solución a esta charada, se sorteará un precioso ejemplar de *El País del Trébol* de *Carlos Roxlo*, regiamente encuadernado en cuero, que la gentil colaboradora *Mascota* donó al efecto.

Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el 19 inclusive.

CHARADA

A la Sulamita, refiriéndome a la "temible ronda"

¿Acaso queremos bella
Sulamita, aquí *total*
o rasgar el velo fino
o de *dos prima* manchar
tu alma tan pura y hermosa?
¿Talvez no se puede ya
aconsejar la inocencia ,
y la belleza admirar?
¿Porqué piensas que las garras
tendemos hacia la nieve
de tu cuerpo, con las ansias
de *terminación* ante *prima*
la suave flor que un día, ajada
habremos de abandonar?
¡Ojalá siempre sin mácula
la podamos contemplar!

Juan Sergio.



Ralph.

CHARADISTICO

A Hamlet con admiración.

2.ª 3.ª — *Geográfico*
4.ª 2.ª — *Geográfico*
1.ª 2.ª 3.ª — *General*
1.ª 2.ª 3.ª 4.ª — *General*

Urunday.

REFRAN COMPRIMIDO

Charrúa.

ACERTIJO

Si los países beligerantes
terminaron la guerra
en un mismo instante
¿Qué es lo que hicieron?

Sara y Omega Mu.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

EL JARDINERO QUIERE OSO

Un genio de las letras
con una de sus obras
escondí en este anagrama.

Artagnan.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

DOMINGO
―――――
DONINGO

Apolo.

ACROSTICO

X
X
X
X
X

X
X
X
X
X

Sustituir los puntos y las X por letras para que se lea, verticalmente el nombre de un poeta y en las horizontales, títulos de tangos.

Ana Bolena.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin.

P
―――――
A
G ATON NOTA
A A
MILA

Dolora (Unión)

METATESIS

1 2 3 4 5 — Ciudad
3 2 1 5 4 — Verbo
1 3 4 2 5 — Saludo

Perlette.

ANAGRAMA

A Lady Hilda y Cirilo

UNA CAJA DORÉ

En esta caja encerré
una célebre mujer.

La Rebelde.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Violeta I, gentilmente.

MOZART
ASCERTODO
BEETHOVEN

Robin Hood.

CHARADA

Yo marcho *solución* por el sendero
de la vida, tan árido y sombrío...
solitaria, amargada, sin afectos...
¡Camino triste y frío!

* * *

La dicha es sólo una *tercera cuarta*
delicada, que Olvido la destroza
y que pierde su *dos inversa, tercia invertida*, en la fosa...

* * *

La mía, como frágil *tercia cuarta*
sucumbió al primer golpe recibido.
El Destino, envidioso y despiadado,
destrozarla ha querido.

* * *

¡Y mi *quinta* con *sexta*, que soñara
un porvenir tan lleno de ventura!
¡Oh, destino, burlándote, has querido
llenarlo de amargura!

* * *

¡Qué *primera segunda tres* y *cuarta*,
es la existencia sin una ilusión!
¡Arrasándolas todas el destino
nos hiere el corazón!
El *uno dos* con *la mitad de tercia*
alza su trono dentro el alma mía
Sin tener el valor de rechazarla
sucumbo a su obra impía.

* * *

¡Oh, destino fatal! ¿Porqué desgarras
la más dulce ilusión que me forjara?
¡Apártate; yo quiero desterrarte,
revivir la ilusión que marchitaste!

Métome en todo.

ANAGRAMA

¿Le daré a Ramón Riojas?

Escritor español
Hallarán por solución.

Shimmy y Maxixa.

COMPRIMIDO

A Obrizo y Zaphy.



JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A la amiga Alice

DAS

Otrebor A y Siremo.

CHARADITA

En la corriente del *prima tercia*,
que por Italia cruza veloz,
un vagabundo que era *dos tercia*
arrojó un *inicial* con *dos*
Al ver del hombre la precaución
pensé que fuese un *solución*.

Mildrett.

FRASE HECHA

A Rita Reforti.



COMPRIMIDO

NOTA
―――――
TO

Voz del alma, (Florida).

CHARADISTICO A VOCABLOS

1.º *Adjetivo difícil de poseer.*
2.º *Destacado apellido español.*
3.º *Extensión rural.*
TODO *Distinguido periodista.*

Pálida Luna.

A la simpática Solución.

TU SUEGRA LE AYUDE

Tu suegra le ayude
a tu amante esposo
para que sea siempre
bueno y generoso.

Violeta de los Alpes.

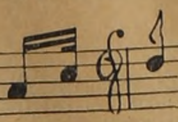
ANAGRAMA

DI ¿NO SÉ

Aquí lector, he escondido
un genio reconocido.

Lilian.

JEROGLIFICO



Alice.

SOLUCIONES DEL Núm. 258

Jeroglífico de Sara y Omega Mu: Tapices. *Anagrama de Benedicto XV* Salomé. *Comprimido de Sin-Plona*: Periodista. *Jeroglífico Comprimido de La Princesa de Borbón* (Santa Lucía(: La vecina cose para afuera. *Frase comprimida de Sara y Omega Mu*: Una dama sencilla. *Comprimido Interpretativo de Hamilton*: Escama. *Frase interpretativa de Dolora* (Unión): Echar en cara. *Anagrama de Lady Hilda y Cirilo*: Vasco de Gama Sebastián Elcano. *Anagrama de Rita Reforti*: Miguel Montaigne. *Comprimido de Sara y Omega Mu*: Sustitutos. *Jeroglífico Comprimido de Magda y Mema*: Poner las peras a cuarto. *Anagrama de Perlette*: Violeta de los Alpes. *Frase Hecha de Mozart y Empereur*: Hecha la ley hecha la trampa. *Jeroglífico Comprimido de Ismael*: Espío a quien te roba. *Anagrama de La Rebelde*: Mateo, Damián. *Charadístico de Thúris*: Charaboya. *Jeroglífico Comprimido de Siremo y Titoto*: *Jeroglífico Comprimido*: (*Por error lleva la firma de Oxe, siendo en realidad los autores, Livia y Chola*). Idem de lienzo.

SOLUCIONES DEL Núm. 259

Anagrama con premio, de Sesostris: Sevilla. *Charada dedicada a Lohengrin, que debió salir con la firma de Set-Tifón*: Agradecido. *Anagrama de Violeta I*: Víctor Hugo. *Logogrifo de Niágara y Lolita*: Comercial. *Anagrama de Silfo*: Francisco Villaespesa. *Comprimido de Prometer*: Submarino. *Anagrama dedicado a Lohengrin, que debió llevar la firma de La Rebelde*: Cortesano. *Jeroglífico Comprimido de Siremo y Titoto*:

MARCONIGRAMAS

Violeta de los Alpes. — Recibí su magnífica e interesante remesa. Vd. nos abandona injustamente. Trataré de complacerla. Retribuyo sus afectuosos saludos.

Pálida Luna. — La han informado mal. No hay "héroe legendario"... que yo sepa. Agradezco sus amables palabras. Coriñosos saludos

Elsa. — Todo un poema su interesante charada| Es tan confidencial que me ha hecho forjar muchas ilusiones. ¿Será cómo Vd. dice?

Yo creo que todo se olvida, (hasta las deudas) y, ya ve, me olvido casi siempre de agradecer sus gentilezas. Perdón. Afectuosamente, a sus órdenes.

Fénix, Dolora, Alice, Sesostris, Apolo. — Retribuyo vuestros amables saludos.

Mandolo.

UNA CUESTION DE DECORO PARA EL HOMBRE

El Gabinete español presento no hace mucho al Parlamento un proyecto de ley de reforma electoral que reconoce el derecho de votar a las mujeres mayores de 23 años.

La Cámara francesa sancionó anteriormente el proyecto que declara a la mujer en la plenitud de los derechos electorales.

En los Estados Unidos la mujer goza de todos los derechos de sufragio en diez y nueve estados, y en veinticinco de ellos interviene en las elecciones municipales y precidenciales. En Suecia la mujer vota en las elecciones municipales. En Bélgica participan en las elecciones legislativas las viudas y madres de hombres muertos en la guerra. Se ha reconocido ya el derecho femenino al sufragio completo en Inglaterra, Dinamarca, Austria, Alemania, Finlandia, Hungría, Australia, Canadá, Sud-Africa, Islandia, Polonia, Noruega, Rusia, Serbia y Rumania. Existen además mujeres diputados en Alemania, en Austria, en Polonia. Veinticuatro mujeres se incorporan como diputados en un solo año, 1916, a la Dieta de Finlandia.

El avanse de lo que se llama feminismo continúa activamente y progresa en todas partes, con excepción de la China y América del Sur.

¿Por qué razón los sudamericanos aparecemos unidos a los hijos del celeste imperio en la resistencia a una reforma que será finalmente inevitable? ¿Es que consideramos inferiores a nuestras mujeres o es porque tasamos con exceso de orgullo las aptitudes masculinas?

El reconocimiento de la igualdad de derechos del hombre y de la mujer es de mayor importancia filosófica que practica y tiene un valor positivo mucho más grande para el hombre que para la mujer. Al atribuírse éste prerrogativas extraordinarias se coloca en una posición falsa. El monopolio de los derechos civiles y políticos delata su egoísmo grosero y su pequeñez moral.

Por su propio decoro debiera el hombre apresurarse a renunciar de esta exclavitud grotesca de todos los derechos. Que la mujer los ejercite o no, dependerá de sus aptitudes o sus inclinaciones; ello debe preocuparnos mucho menos que nuestra situación actual ante la mujer, que es francamente ridícula. La cuestión de los derechos femeninos queda así limitada para el hombre a sus verdaderos términos. A nosotros no nos incumbe decidir lo que hará la mujer; si votará o no; si acertará menos o más que los representantes del otro sexo. Previo a todo ello es lo nuestro, nuestro deber impostergable de atacar la tremenda evidencia de que hemos sido fatuos y tiránicos para con la mujer. Ha de pesarnos tanto como un delito la superioridad despótica de que nos hallamos legalmente investidos.

Ni nuestras madres, ni nuestras esposas, ni nuestras hermanas merecen continuar, para la ley, en el montón de los locos e incapaces, ni nosotros merecemos sobrellevar la vergüenza de una tutela ilícita.

Porque no es admisible, según justicia y razón, no pretendemos ni aceptamos, que la especie se considere dividida en dos bandos por la sola causa del sexo: uno representativo de todas la excelencias y virtudes; otro irremediablemente condenado a la ignorancia y la inmortalidad.

Aunque las leyes lo digan, nosotros sabemos bien que no es verdad.

De los argumentos levantados contra el reconocimiento de los derechos femeninos, ninguno ha quedado en pie. Bastó un poco de lógica para dejar al descubierto la falsa de los opositores.

Había en ellos mucho engreimiento, gran lastre de perjuicios, no escasa pedantería; pero ningún motivo serio y digno de tomarse en consideración. Así se explica que el ideal de la redención femenina haya realizado en breve término conquistas tan decisivas.

La mayoría de los oposicionistas se basan en una sofisma muy vulgar. No "todas" las mujeres, decían, pueden usar de "todos" los derechos de que disfruta el hombre. Lo cual es evidente; pero no constituye óbice al reconocimiento de esa igualdad. Para demostrarlo, no hay más que aplicar el mismo argumento al sexo que lo ha esgrimido. ¿Acaso "todos" los hombres se hallan capacitados para el ejercicio de "todos" los derechos que les acuerda la ley? Y esta imposibilidad de generalización, ¿ha estorbado la proclamación de los derechos inherentes al hombré?

Contemplemos los americanos con jubilosa emulación el gran acto de justicia que realiza la humanidad de nuestros días. Así ella se dignifica, al redimirse de una de sus más torpes aberraciones.

En todos los tiempos y en todos los países, la mujer fué y será siempre merecedora de llegar adonde llegue el hombre.

Si bien se pesa todo, ¡quién sabe en cuál de los sexos está la decantada superioridad!

La vida, en todos los siglos que ya fueron y en los que han de transcurrir, dice lo que es la mujer con más verdad y más belleza que la que puede reflejar el espíritu del hombre.

LOS VENENOS

Los venenos más sutiles que se han conocido en todas las épocas son los venenos orientales, y el vulgo ha creído siempre que huelen a brujería o a cosas del diablo.

Así parece haberlo declarado el Dr. John D. Gimlette, médico inglés residente en uno de los países malayos, regiones esas que, con la India, han sido consideradas como abundantes en especialistas en ese arte.

El médico aludido ha hecho una lista de todos los venenos corrientes en aquellas comarcas del Asia, en cuya lista figuran más de un centenar, algunos de ellos obtenidos por medios que se dicen sobrenaturales. Figuran allí la bilis de ciertos pescados y de ciertos pájaros, y venenos sacados a las víboras y a los escuerzos venenosos. El vidrio en polvo se usa también como elemento de muerte, pero dice en un libro el Dr. Gimlette que él ha hallado un caso en que los jugos gástricos disolvieron el vidrio y lo hicieron inofensivo. Con seguridad el individuo aquel hacía bien la digestión!

Dice más adelante el médico citado, aunque no garante eso, que algunos de los envenenadores malayos gozan fama de poder administrar una sola dosis de cierto veneno que solo causa la muerte de su víctima tres meses, diez meses y hasta tres años después.

También describe el caso de unos testigos citados a declarar en un juicio, y que habían sido envenenados de un modo tan especial que perdieron el uso de la palabra durante siete u ocho días, período en el cual debían prestar declaración. Es de presumir que, si los envenenados no hubieran guardado silencio sobre esta aventura el envenenador hubiera hallado el medio de hacerles callar nuevamente, esta vez quizá para siempre.

Desde los tiempos de Cleopatra, o de Locusta,—que envenenaban a sus esclavos para apreciar en ellos el efecto de sus venenos,—ese estudio ha sido continuado por toda clase de gentes, civilizadas o salvajes. Pero tenemos que declararnos admirados por los refinamientos alcanzados por ese arte en los tiempos antiguos.

Conocemos lo de la cicuta, que Sócrates bebiera, o los venenos usados en tiempo de los romanos,—pero no sabemos, en detalle, que sustancias compuestas eran los que estaban en su confección.

Probablemente ese arte culminó en la Edad Media. Ninguna corte estaba libre entonces de los maléficos de aquellos funestos ministros del diablo, que se los servían en un abanico, una flor, casi hasta en su aliento. Y una larga serie de crímenes hizo peligrosa la vida en los círculos reales de Italia, Francia y España. Los astrólogos, magos, alquimistas, envenenadores, florecían en todas partes. Hasta bien dentro del reinado de Luis XIV, la corte francesa no estuvo libre de envenenadores. Y retrocediendo, desde ese entonces hasta las épocas remotas de la primera parte de la Edad Media hay un largo registro de esos crímenes y de esos criminales. Es indudable que algunos de los siniestros secretos de ese funesto arte fueron legado de las épocas clásicas, pero la Edad Media abundó en invenciones de drogas de esa clase.

———

Donde más se ejerció el envenenamiento fué en Italia, pasando de allí a Francia. Hubo una época que casi todo italiano de la Costa de Francia era sospechado de practicar las artes mágicas y de ser un envenenador.

No carecían tampoco los españoles de gran cantidad de ellos, pero hubo muchos franceses y españoles, también, muy altamente colocados que tomaron parte en la destilación y manipulación de la muerte.

Quizá sea el más famoso caso de envenanamiento el que realizó la marquesa de Brinvilliers.

La marquesa era una linda mujercita admitida en los mejores círculos de la Francia de tres cuartos del siglo diecisiete. Tenía un aire inocente y se la creía feliz en su matrimonio. Un día el marido de la marquesa le presentó a Godin de Sainte-Croix, y se estableció entre los jóvenes mucha amistad Después, a causa de ciertas deudas, el Marqués entró en conflicto con sus acreedores y tuvo que ausentarse de París. Entonces el padre de la Marquesa, alarmado por las relaciones de ésta con Sainte-Croix obtuvo del rey una "lettre-de cachet", vulgo orden de prisión, y el joven fué encerrado en la Bastilla. No hubo contra él ninguna clase de acusación.

Indudablemente, en la prisión no aumentó el cariño de Sainte-Croix por el padre de la Marquesa. Quizá debido al rencor prestó oídos a los consejos de un italiano llamado Exibi, que le dijo que conocía los misterios de la preparación de venenos tan potentes que podían matar con toda seguridad y sin dejar huellas.

Un año después Sainte-Croix fué puesto en libertad y le contó a la Marquesa lo que le había enseñado Exili, proporcionándole envenenar a su padre para recibir su herencia, vengándose al mismo tiempo de su felonía. Se dice que entonces la bella mujercita visitó los hospitales, distribuyendo allí alimentos que contenían el veneno de Exili para estudiar en ellos sus efectos.

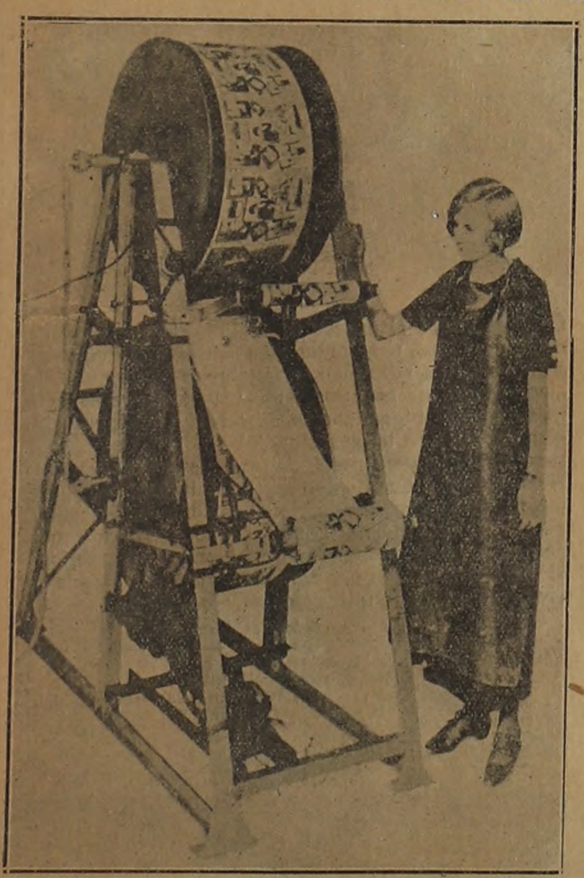
Fué, sin duda, satisfactorio el resultado, porque en 1666, después de corta enfermedad, su padre murió. Entraron entonces en posesión de su fortuna, y durante algún tiempo ella y Saint-Croix vivieron alegremente. Pero como los fondos empezaron a disminuir, trataron de procurarse otros.

La marquesa tenía dos hermanos y una hermana; si los quitaran de enmedio ella heredaría sus fortunas. Los conspiradores procedieron cautelosamente y solo cuatro años después fué que los hermanos fueron atacados por rápida enfermedad y murieron. Aquello dió lugar a una encuesta, pero nada delictuoso pareció resultar de ella. La muerte se presentó entonces nuevamente, cayendo esta vez sobre Sainte-Croix, sea ayudada por la Marquesa, o por sus medios naturales; eso nunca pudo saberse. Pero el suceso tuvo consecuencias dramáticas. El había dejado papeles acusando a la marquesa y a un criado. Ella huyo, pero el criado fué capturado, sometido al tormento, y hecho declarar.

La búsqueda de la Marquesa prosiguió durante algún tiempo pero sin resultado. Había volado a Inglaterra y de allí a Alemania, donde halló refugio en un convento. La policía de aquel entonces no era menos hábil que la de ahora. Un polizonte, disfrazado de monje, la embarcó, dándole cita en Lieja, donde la prendieron y la enviaron a París. Cuando la arrestaron se halló que aquella mujer extraordinaria llevaba una anotación detallada de sus crímenes.

No hubiera sido mayor en nuestros días la sensación que causó su arresto; era una noble que había cometido varios crímenes de los más odiosos durante varios años seguidos. Apesar de su posición fué torturada y sentenciada el 16 de Julio de 1676, y su cuerpo fué quemado, de acuerdo con la idea medioeval de destruir hasta el último vestigio de semejante miserable. Y su destino quedó como ejemplo para los envenenadores de todos los rangos.

EL TRABAJO DE 60 HOMBRES



Impresora fotográfica automática, que imprime y seca a máquina 30.000 copias por día

LA OFRENDA LIRICA

Inspiración

Yo he venido acá para cantarte mis canciones. En este tu inmenso santuario, yo tengo ¡oh, mi dueño! un asiento pequeñito en un rincón. En el mundo no hay trabajo para mis manos. Mi vida inútil no puede sinó romper en tonos, sin objeto.

Cuando llegue la hora de tu adoración, en el templo oscuro y silente de la media noche, ardéname, Señor, que me alce ante tí, y que cante.

Cuando en el aire de la mañana el arpa de oro del mundo esté afinada, llámame, Maestro mío, ante tí, e infúndeme un cantar.

Tu poeta, Señor...

Tú me has hecho infinito, ¡oh, Señor!, tal fué tu placer. Cuántas veces has vaciado este frágil vaso de arcilla, y lo has llenado otra vez siempre de vida nueva y fresca. A esta pequeña flauta de caña, tú la has llevado por colinas y por valles, y has soplado, a través de ella, melodías eternamente nuevas. Al contacto inmortal de tus manos, mi corazón, tan pequeño, pierde sus límites en gozo, y da origen a expresiones inefables.

Y tus dones infinitos,—¡oh, Altísimo!—llegan hasta mí sólo por estas mis pequeñas manos. Las edades pasan y aún tú me hablas, y siempre hay en mí espacios vacíos que llenar.

De Omar-al-Khayyam

Hoy tú no tienes el poder del mañana, y la ansiedad que ese día pueda causarte, es inútil; no pierdas este momento, pues tú no sabes el valor de los días que te quedan.

* * *

Ayer ví a un alfarero que en su taller amasaba violentamente la húmeda arcilla, y ésta, en su místico lenguaje, le dijo:

—Trátame blandamente, que yo también he de alcanzar vida como la tuya.

* * *

Sabemos que la bóveda celeste, bajo la cual vivimos, no es sinó una linterna mágica; el Sol es la llama, el Universo, la lámpara; nosotros, pobres sombras que vienen y van.

* * *

Perdona todos mis pecados del pasado, que Dios los tiene en su memoria, y no dejes que el más leve soplo atice la llama de tu rencor.

* * *

Aquello que la pluma escribió no se cambiará más.

Desolarse es caer en una profunda tristeza, pues sufriendo, ni aún se añade una gota más a la angustia.

Rabindranath Tagore.

CIGARROS DE PAPEL

Hasta ahora se podían diferenciar los cigarros de papel y los puros, pero gracias a la ingeniosa inventiva de los industriales norteamericanos, ahora tenemos los *puros de papel*. He aquí el método de su fabricación: se sumergen pedazos de papel en tubos llenos de jugo de tabaco, pedazos que después se cortan en forma de hojas naturales por medio de máquinas que les imprimen la nervadura para mayor ilusión. Con estas hojas se hacen los cigarros, que, según dicen, resultan excelentes y con el mismo sabor que los tabacos verdaderos.

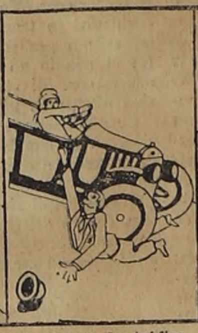


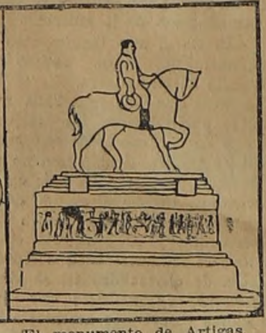
Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

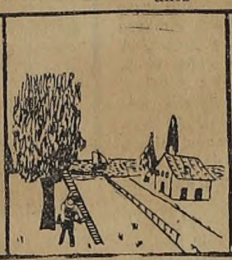

Mariquita dándole de comer a su mimoso, por Julio César Frávega Lombardi, edad 6 años


Viejo presumido, por Enrique Gallardo, edad 11 años

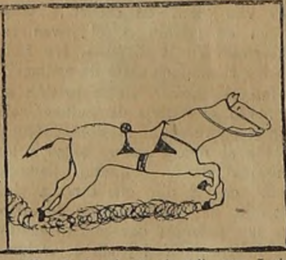

Accidente del tráfico por Lila Gastaldi, edad 13 años


El monumento de Artigas, por Albano Lungo Güimil edad 12 años


Ventura, gloria del "San Carlos F. C." por Italia G. Caméndola, edad 9 años.


"Peruco quiere subir al árbol", por José Oilando Spósito, edad 11 años


Don Pato de paseo, por Beatriz Frávega Lombardi, edad 10 años


"Se desbocó el pingo", por Luis Alberto Nilsson, edad 12 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Diciembre que llevan por título "Tomando el desayuno", por Esperanza Cevio; "En casa del hipnotizador", por Alberto D. Lungo; "El que espera desespera", por A. Nelly Zibechi; "De viaje", por Rodolfo Garderes; "El tren en que yo viajo", por Clorindo Rossi. Los chicos, cuyos dibujos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de *"Mundo Uruguayo"* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

como lo hicieron con igual éxito en años anteriores, comprobando así el beneficio de su acto generoso para quienes quizás vieran transcurrir el día clásico sin la mínima satisfación para sus tiernas almas. Los niños beneficiados fueron no menos de 500 lo que prueba el hermoso esfuerzo desarrollado por este Comité que realiza obra práctica y altamente humanitaria. Después del reparto de cuya importancia pueden darse cuenta nuestros lectores en las dos notas gráficas aparecidas en el número anterior de la Revista, los elementos que componen el Comité organizaron una pequeña fiesta en la que hubo números de canto, música y baile. Caben pues las felicitaciones más efusivas a esta prestigiosa entidad que tan bien desempeña el rol para el que ha sido organizada.

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" José Enrique Rodó—San Carlos

La Secretaría de este Comité constituido en San Carlos, departamento de Maldonado, nos envia para su publicación la crónica de algunas fiestas realizadas en aquella localidad en honor de alguna de sus asociadas, que con placer insertamos:

Muy lucida resultó la fiesta dada en la residencia de la jovencita Tota Moreno Villar con motivo de su cumpleaños.

En las primeras horas de la mañana recibió muchos regalos y saludos de sus amiguitas.

Preparóse un lindo programa de canto y música.

Luego se pasó al comedor donde se hizo honor a un lucido chocolate.

La mesa fué artísticamente preparada por la señora Lola V. de Moreno. Estuvieron los esposos Moreno, Mirta y René Moreno, Virgilio y Dante Tomasini, Coquita Mata, Eleomar e Irma Agorrody, Amirna Barbé, Yovita Nocetti, Maruja Brum, María Luisa y Aida Rosas, Adalberto Ferrer, Estela y René Grieco, Maruja Arambillet, Aida Maurente y Tona Correa.

Terminó la fiesta y la jovencita Tota Moreno agradeció infinitamente las atenciones recibidas, que testimoniaron las simpatías de que goza en nuestra sociedad.

Cumplió años la jovencita Coquita Mata y un grupo de sus amiguitas pasaron por su residencia a saludarla.

Las mesa fué rodeada por las siguientes personas: esposos Mata Pereira, Jovita e Iris Celeste Mata, Jovita Nocetti, Tota Moreno, Maruja Brun, Ilda Iriondo y otras más que no recordamos.

Comité "Mundo Uruguayo" "Joaquín Suárez"

El sábado 5 del corriente mes, de la hora 16 a la hora 17, en el local del Splendid Theatro, bajo los auspicios de este prestigioso Comité se verificó un gran reparto de juguetes entre los niños pobres de la localidad, menores de 9 años, comprendidos en el radio que abarca la Plazuela "Joaquín Suárez" y la calle Maturana. En el referido reparto que constituyó todo un hermoso éxito por el número de los niños beneficiados, tomaron parte todas las niñas del Comité las que desempeñaron su tarea con gran entusiasmo dado la finalidad generosa que la inspiraba. Por la noche, en el mismo teatro y ante un público crecido, se verificó, también bajo los auspicios de este Comité, una hermosa velada cuyos números principales fueron desempeñados por las niñas del Comité. El programa que rigió para este espectáculo que constituyó un éxito social y artístico, fué el siguiente:

Sinfonía por la orquesta. Hermosa cinta cinematográfica. Segunda parte. Sinfonía por la orquesta. 1. Los marineritos (Danza rítmica) por Olguita Couto y Rosita Orozco; 2. Pingo mío, por Casilda López; 3. Monólogo, por Luisito Goñi; 4. Los flecos del mantón, (Couplet) por la niña Olga Couto; 5. Bailes, por las niñitas Aidita Mari y M. L. Mazzini; 6. Los chingolos (coro) grupo de niñas; 7. Momento musical, (M. E. Gentiauomo, E. Ulivi y M. E. Mayorano; 8. Los aguinaldos (Monólogo) por Coca Gévere Pedrinelli; 9. La galleguita, (Couplet) por la niña Violeta López; 10 El delantal de la china, por María Esther Gentiluomo. Tercera parte: Sinfonía por la orquesta. 1 El baile a través del tiempo (Revista) M. E. Gentiluomo y E. Ulivi; 2. La peliculera, (Couplet) por la niña Olguita Couto; 3. Rosa blanca (Monólogo), por la niña Rosita Orozco; 4. La cita, (por Casilda López); 5. Fado Blanquita (coro) grupo de niñas y M. E. Mayorano; 6. La violetera, (Couplet) por la niña Emita Gini; 7. Trianerías, por María Esther Mayorano; 8. De mi Holanda, (Couplet) por la niña Violeta López; 9. Las corsarias (coro) grupo de niñas; 10. Gumersinda s'espianta, (por la niña Rosita Orozco) 11. Despedida de la Troupe. (Marcha final).

Comité Mundo Uruguayo "Artigas N.o 1"

Este prestigioso Comité, efectuó el 24 del pasado mes de Diciembre, en el local de su sede social, un hermoso reparto de juguetes entre los niños pobres de la localidad, conmemorando en esa forma "El Día de la Familia" y proporcionando a muchos niños la alegría de un obsequio inesperado. Las niñas de este Comité con todo el entusiasmo y el desinterés de las grandes obras, realizaron el reparto personalmente,

NOTAS DE ACTUALIDAD



Algunos de los niños que participaron de la fiesta de fin de año realizada en el Asilo Maternal N.° 2



Niños que participaron del festival en la Escuela al Aire Libre N.° 1



Las alumnas de la Escuela de Música Saint-Saens, que recientemente han obtenido el Título de Profesoras de Solfeo: Teresita Galan, María E. López, Irene Otero, Elida Ares-Gayol, Digna Ares-Gayol y Amanda Herminda con su Directora la Profesora Octavina Boffa de Gayol



Ema Rodríguez, alumna del colegio "María Auxiliadora" de la calle Cuñapirú, que rindió examen de 4.° y 5.° año de piano con mención en ambos cursos, obteniendo además el título de Profesora de Solfeo



Beatriz María Ros Gandolfo



Olga Hilda Earanda Latorraga



Parte de la concurrencia que asistió al pic-nic en Malvín organizado por el prestigioso Comité *"Mundo Uruguayo"* Dr. Juan Zorriilla de San Martín



Sta. María Alejandra Laforca, diplomada con premio por el Instituto Corte Práctico El Profesor. De la capital (Erlich 4)



Celeste Gloria Silva Pereyra, de Estación Bifurcación



El arquitecto Leonidas Chiappara, recientemente, egresado de nuestra Facultad de Arquitectura en la que obtuvo varios primeros premios

POR LOS DEPARTAMENTOS



Asistentes a la fiesta campestre organizada el 2 de Diciembre último en Melo, por el Dublin Football Club



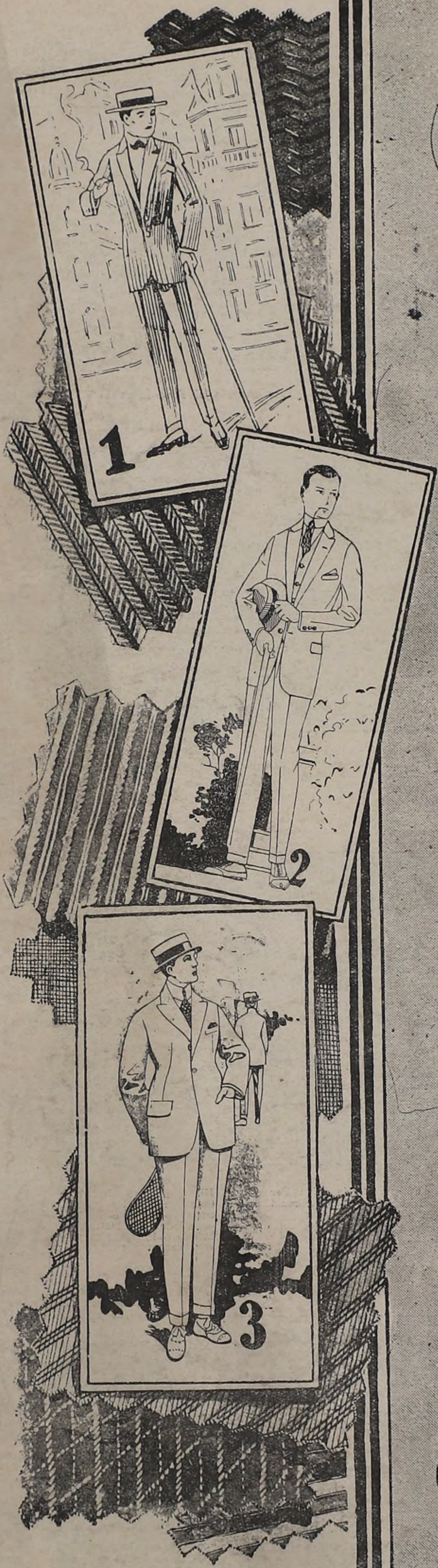
Parejas que tomaron parte en el Pericón, bailado en la fiesta del Dublin de Melo, con todo éxito

Sastrería de Lujo

¡Los cracks del año!

¡Sisley!

¡Gran Casa Spera!



— Ahora como siempre siguiendo una vieja tradición, nuestra casa sigue marchando a la vanguardia de los establecimientos en su genero manteniendo sus prestigios al ofrecer continuamente las más recientes creaciones introducidas en la moda masculina, completándolo con precios en todos los casos un 20 o/o más reducidos que las otras casas del ramo.

IMPORTANTE: — Nuestros cortadores son de 1.ª categoría y los casimires que empleamos, los mejores que llegan al país

¿Que modelo prefiere Vd. de los que ofrecemos hoy?

N.º 1	Traje saco en casimir fantasía negro y azul, confección esmerada a . . .	$ 30
N.º 2	Traje saco en sarga, colores surtidos, fabricación inglesa a	$ 25
N.º 3	Traje en gabardina, colores surtidos, confección esmerada a	$ 9

Casa Central

531 - SARANDÍ - 539

Costado de la Metropolitana

Sucursal

Avda. Gral. FLORES, 2452

Ventas por mayor

RINCÓN, 716

ANTONIO SPERA
IMPORTADOR

A. SPERA.
costado de
la metropolitana
537 - SARANDI - 539

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.